

**UNA CONSTRUCCIÓN DE TEOLOGÍA NARRATIVA DESDE LA EXPERIENCIA
DE MATERNIDAD EN LAS NIÑAS DE LA CALLE.**

ALBA ROCIO MACHUCA RUEDA

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE TEOLOGÍA
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA
MEDELLÍN
2014**

**UNA CONSTRUCCIÓN DE TEOLOGÍA NARRATIVA DESDE LA EXPERIENCIA
DE MATERNIDAD EN LAS NIÑAS DE LA CALLE.**

ALBA ROCIO MACHUCA RUEDA

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Teología

Asesor

Pbro. Dr. HERNÁN CARDONA RAMÍREZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

FACULTAD DE TEOLOGÍA

MAESTRÍA EN TEOLOGÍA

MEDELLÍN

2014

Nota de aceptación

Firma

Nombre:

Presidente del jurado

Firma

Nombre:

Jurado

Firma

Nombre:

Jurado

Medellín, julio de 2014

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias a Dios por sus incesantes bendiciones y su manifestación constante en mi historia de vida.

A la comunidad de las Hijas de María Auxiliadora que me permitieron ponerme en este camino espiritual y académico.

A mi familia por creer y apoyar cada decisión de mi proyecto de vida.

A las niñas habitantes de la calle por permitirme compartir su experiencia y mostrarme un Dios que no abandona la causa humana.

A Sor Sara Cecilia Sierra, rectora la Normal María Auxiliadora de Copacabana y la Pädagogische Hochschule de Heidelberg en cabeza del Prof. Hartwig Weber que me han enriquecido con el intercambio académico en la pasantía y el trabajo conjunto con el proyecto para poblaciones vulnerables Patio 13.

Al Dr José María Siciliani que orientó los elementos fundamentales con su vasta experiencia desde la teología narrativa. Y ante todo a mi querido Padre Hernán Cardona por su acompañamiento espiritual, humano y académico que no permitió que decayera en este propósito.

**Título: UNA CONSTRUCCIÓN DE TEOLOGÍA NARRATIVA DESDE LA
EXPERIENCIA DE MATERNIDAD EN LAS NIÑAS DE LA CALLE.**

Autora: ALBA ROCIO MACHUCA RUEDA

RESUMEN

Palabras claves: teología narrativa, anunciación, sentido de la vida, imagen de Dios, maternidad, vulnerabilidad, calle, teología en contexto.

La marginalidad no constituye en sí misma una condición para que se considere escenario de trascendencia; sin embargo, la mirada puesta sobre los sujetos que viven en la vulnerabilidad y la exclusión, pueden develar otras maneras de entender el acontecer de Dios, en un presente y en un pasado bíblico. Uno de estos caminos de comprensión se abre al tratar de acercarse a la experiencia de maternidad de algunas mujeres habitantes de la calle, que en muchas ocasiones ha implicado para ellas motivos de dignificación y liberación, evidenciando de esta manera una experiencia sagrada, experiencia “narrada” en los distintos encuentros con esta realidad humana.

Es esta una construcción de teología narrativa sobre el sentido sagrado de la vida, a partir de la experiencia de maternidad en mujeres habitantes de la calle en confrontación con el relato de la anunciación en Lucas y que aportan unas líneas de evangelización como desafío en el quehacer teológico de hoy.

Title: **BUILDING A NARRATIVE THEOLOGY FROM THE EXPERIENCE
OF MOTHERHOOD IN THE STREET GIRLS.**

Author: **ALBA ROCIO MACHUCA RUEDA**

ABSTRACT

Keywords: narrative theology, announcing, meaning of life, God's image, maternity, vulnerability, street, theology in context.

Marginality is not in itself a condition for transcendence scenario is considered; however, an eye on subjects living in vulnerability and exclusion, may reveal other ways of understanding the events of God, in a present and in a biblical past. One of these ways of understanding opens to try to approach motherhood experience of some women living in the street, which has often involved for these reasons dignity and liberation, thus highlighting a sacred experience, experience "narrated" in other encounters with this human reality.

This is a construction of narrative theology of the sacred meaning of life, from the experience of motherhood in women living in the street in confrontation with the narration of the Annunciation in Luke and contributing lines of evangelization as a challenge in the work theology today.

CONTENIDO

Introducción	12
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos específicos	14
1. Ver. Los Sujetos Teológicos en sus Relatos	15
1.1. Condiciones del método de los relatos e historias de vida	17
1.1.1. Enfoque hermenéutico (dimensión ontológica).....	18
1.1.2. Enfoque existencial (dimensión ética).....	19
1.1.3. Enfoque dialéctico y constructivista (dimensión epistemológica)	20
1.2. Los relatos	21
1.2.1. El contexto de los relatos.....	21
1.2.2. Los relatos de las jóvenes madres de la calle	23
1.3. Imaginarios del sentido de la vida de las jóvenes madres de la calle a través del análisis de los relatos.....	24

1.3.1. El narrador.....	24
1.3.2. Delimitación.....	27
1.3.3. La trama.....	29
1.3.4. Los personajes.....	30
1.3.5. El marco.....	32
1.3.6. El tiempo narrativo.....	33
1.3.7. La voz narrativa.....	34
1.4. Visión de la teología narrativa ante las mujeres habitantes de la calle como sujetos teológicos.....	35
2. Juzgar. En Diálogo con el Pasado Bíblico desde la Perícopa de la Anunciación.	39
2.1. El relato de Lucas 1, 26-38 en el contexto narrativo.....	40
2.1.1. Indicación de la situación. Lc 1, 26-27.....	45
2.1.2. Presentación del ángel. Lc 1, 28.....	47
2.1.3. Reacción de María. Lc 1, 29.....	48
2.1.4. Palabras del ángel. Lc 1, 30.....	49
2.1.5. Anuncio del nacimiento. Lc 1, 31.....	50
2.1.6. Futuro del niño. Lc 1, 32-33.....	52

2.1.7. Pregunta de María al ángel. Lc 1, 34.....	53
2.1.8. Respuesta a la pregunta. Lc 1, 35.....	55
2.1.9. Comunicación de una señal. Lc1, 36-37	56
2.1.10. Aceptación de María. Lc 1, 38	57
2.1.11. Final narrativo. Lc 1, 39	58
2.2. Aplicación del análisis narrativo en Lucas 1, 26-38	58
2.2.1. El narrador	58
2.2.2. Delimitación	60
2.2.3. La trama.....	61
2.2.4. Los personajes	62
2.2.5. El marco.....	64
2.2.6. El tiempo narrativo	67
2.2.7. La voz narrativa	69
2.2.8. El papel del lector	69
2.3. Aproximaciones al misterio de la Encarnación desde el estudio bíblico.	71

3. Actuar. Líneas de Acción Evangelizadora con Poblaciones Vulnerables.....	73
3.1. Perspectivas de confrontación entre los relatos de las jóvenes y María en el relato lucano.....	74
3.2. Pistas de reflexión bíblico-teológicas derivadas de la confrontación entre los relatos.....	75
3.2.1. Nuevos espacios y nuevos tiempos	75
3.2.2. Sujetos de la trascendencia.....	77
3.2.3. Sentido del mensaje transformador	80
3.2.4. Cuidar en la vulnerabilidad	82
3.2.5. ¿A quién se espera?.....	83
3.2.6. La confrontación con la realidad	85
3.2.7. Cuidado del otro	87
3.2.8. Disponerse a ser portadora de vida	89
3.3. Desafíos a la teología narrativa desde la lectura bíblico-teológica y la experiencia de vulnerabilidad.	91
Referencias	97
Anexo 1. Relatos de las Jóvenes Madres Habitantes de la Calle.	105

Tatiana..... 105

Marcela..... 107

Dayana..... 108

Diana 109

Introducción

Una teología, entendida como saber de la fe, se convierte en una experiencia original del sujeto. Este saber está constituido por la propia existencia y por el encuentro con la realidad, una realidad tocada por Dios como lo devela la experiencia narrada de maternidad en las jóvenes mujeres habitantes de la calle. De ahí, que la teología narrativa pueda posibilitar el contacto con las exigencias de los mismos creyentes, con sus dudas y dificultades, para responder a un contexto que ha ido sufriendo cambios.

Para tal efecto, se seguirá la secuencia del ver, juzgar y actuar. En consecuencia se asume la investigación en perspectiva contextual (realidad social, cultural, económica, política de los excluidos), en perspectiva de la teología narrativa (relatos de experiencias), en perspectiva interdisciplinar (sociología de la religión, antropología) y en perspectiva dialógica (Intradisciplinariedad teológica, Interdisciplinariedad teológica fenómenos socio-religiosos). Este método muestra claramente no una comparación de escenarios, sino de referentes iluminadores.

En el primer capítulo se **verán** las experiencias de las niñas madres en el texto narrativo para descubrir la imagen de Dios allí revelada. Lo cual lleva a plantear las condiciones del método de estos relatos, presentar el contexto en los que se desarrollan, aplicar un análisis sincrónico narrativo como herramienta que revele algunos escenarios teológicos y evidenciar los caminos que la teología ha recorrido para reconocer a estas mujeres como sujetos teológicos.

Para **juzgar** se requiere interpretar, por tanto en el segundo capítulo se pondrá en diálogo el pasado bíblico de María revelado en la perícopa de la Anunciación (Lucas 1, 26-38), para reconstruir su significado dentro de la historia de Dios con su pueblo. Es una secuencia que muestra el proceso padecido para asumir un plan de salvación al cuidado de la vida.

Al indagar todas las posibilidades comunicativas ofrecidas por estos sujetos teológicos del presente y del pasado bíblico, queda un camino abierto para **actuar** en conformidad a las exigencias de nuestras comunidades de fe. Por tal razón, en el último capítulo se presentan unas líneas de acción evangelizadora para que esta lectura de la realidad de exclusión a partir de la teoría y el análisis narrativo se cargue de sentido y vuelvan otra vez dinamizada en dirección del Reino.

Objetivos

Objetivo General

Proponer pistas de reflexión teológica sobre el sentido sagrado de la vida en las mujeres habitantes de la calle a partir de la imagen de Dios narrada en su experiencia de maternidad en confrontación con María en la perícopa de la Anunciación, para aportar a la acción evangelizadora de la Iglesia en su comprensión sobre los sujetos en exclusión.

Objetivos específicos

- Indagar los imaginarios de sentido de la vida en las mujeres habitantes de la calle a partir de su experiencia de maternidad expresado en sus narraciones.
- Realizar un análisis textual desde el método pragmático narrativo al relato de la Anunciación a María en Lucas 1, 26-38.
- Interpretar la información sobre el sentido de la vida a partir de la confrontación con los discursos de la teología en contexto y narrativa.
- Presentar unas perspectivas de acompañamiento al trabajo con poblaciones marginales en orden a una mirada integral del ser humano en la acción evangelizadora de la Iglesia.

1. Ver. Los Sujetos Teológicos en sus Relatos

Este proyecto parte del reconocimiento de los “diferentes paradigmas” en la teología¹ que han permitido **visualizar** los nuevos rostros y sujetos emergentes, de los nuevos niveles de conciencia y nuevos desafíos que la propia realidad plantea, en este caso de los excluidos.

La marginalidad no constituye en sí misma una condición para considerarla escenario de trascendencia; sin embargo, la **mirada** puesta sobre los sujetos que viven las distintas situaciones sociales y expuestos a la exclusión, pueden develar otras maneras de entender el acontecer de Dios.

Uno de estos caminos de comprensión se abren al tratar de acercarse a la experiencia de maternidad de algunas mujeres habitantes de la calle, expresada en los

¹El teólogo alemán Hans Küng reconoce seis tipos de paradigmas: *protocristiano apocalíptico, veteroeclesial-helenista, católico-romano-medieval*, de la *reforma protestante, moderno-ilustrado* y *transmoderno-ecuménico* contemporáneo; el teólogo español Juan José Tamayo señala horizontes comunes desde donde se pueden encontrar las diferentes teologías (intercultural e interreligioso, hermenéutico, feminista, ecológico, ético-práxico, utópico, anamnético, simbólico); el también teólogo español Raúl Berzosa presenta los momentos más creadores y creativos de la cultura teológica. Véase respectivamente Hans KÜNG, *El cristianismo. Esencia e historia*, Madrid, Trotta, 1997; Juan José TAMAYO, *Nuevo paradigma teológico*, Madrid, Trotta, 2003; Raúl BERZOSA, *¿Qué es Teología? Una aproximación a su identidad y a su método*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1999,14.

relatos de sus historias de vida, que en muchas ocasiones ha implicado para ellas motivos de dignificación y liberación, develando de esta manera una experiencia sagrada.

En este capítulo se interrogará al texto narrativo de estas experiencias para descubrir la imagen de Dios que allí se revela. Por lo tanto, se requiere plantear las condiciones del método de estos relatos, presentar el contexto en los que se desarrollan, aplicar un análisis sincrónico como herramienta que revele algunos escenarios teológicos y evidenciar los caminos que la teología ha recorrido para reconocer a estas mujeres como sujetos teológicos.

Estas mujeres fueron encontradas durante las visitas relacionadas con el Proyecto Patio 13² y su experiencia de ser madres le dio nuevas luces de comprensión a la relación que se establece con personas en situación de calle y a la teología porque permite evidenciar el Dios que se transparenta en estos seres humanos.

² Este proyecto se encuentra reconocido a nivel nacional por el Instituto de Bienestar Familiar en el Directorio de Instituciones para niños, niñas y adolescentes en situación de calle del 2007. El proyecto Patio 13 se lleva a cabo en la Escuela Normal María Auxiliadora de Copacabana, como un proyecto de investigación sobre Pedagogía para poblaciones vulnerables en asocio con la Universidad Pedagógica de Heidelberg, Alemania. Para más información en la página oficial: <http://strassenpaedagogik.de/>

1.1. Condiciones del método de los relatos e historias de vida

Esta investigación de carácter etnográfico ha permitido que el escenario de la calle no sea sólo representación de un espacio físico en donde estas mujeres comparten una actividad, un quehacer, al realizar ciertas acciones, al compartir sus experiencias, sino que los tres elementos que intervienen: escenario, participantes y actividades interrelacionados se ubican en un determinado contexto. Contextualizar en esta investigación etnográfica va mucho más allá del escenario, del ambiente; incluye historia, costumbres, lenguaje, en un ambiente de interacción social natural (Castillo, 1984)

Esta investigación tiene su origen en el método cualitativo y más específicamente de los testimonios orales contemplados en el método biográfico de las historias de vida (Pujada, 1992). En cuanto a qué tipo de saber produce la narratividad es preciso tener en cuenta que «no se trata de conocimiento que conduzca a la predicción y control de la experiencia humana; en su lugar genera conocimiento que profundiza e incrementa la comprensión de la experiencia humana» (Polkinghorne, 1998) y que se expone de manera espontánea en los relatos.

El género literario *relato* permitió a los teólogos interesarse por el carácter kerigmático de los relatos primordiales, por su función dentro de la historia y de la liturgia. El sentido que la Semiótica encuentra en los textos está emparentado con el que encuentra el Psicoanálisis, pero lo busca sobre todo en la estructura del texto, desde aquello que ella

llama nivel o principio de inmanencia, y lo descubre por medio del contraste entre las diferencias.

La Teología Narrativa escucha los relatos. Los toma en serio. Se interesa por su forma. Busca el ensamblaje de las piezas a fin de encontrar la construcción del sentido. El punto de partida de la Semiótica es "el texto y sólo el texto". Se trata de un trabajo de lectura que organiza los textos, halla las reglas del juego que conforman el universo de sentido en que la narración se mueve y busca los modelos del relato.

La narratología define de manera nueva la noción de *autor* como un *modo de estar* en el texto. Toda historia de vida tiene una condición hermenéutica (dimensión ontológica), existencial (dimensión ética), dialéctica y constructivista (dimensión epistemológica) (Lainé, 1998)

1.1.1. Enfoque hermenéutico (dimensión ontológica)

Cotidiana y espontáneamente, estamos siempre realizando relatos, ya sea a otros o a nosotros mismos. Estos relatos cotidianos sobre cómo nos sentimos, cómo nos definimos o sobre nuestra posición frente a determinada temática, son un primer nivel de interpretación de la experiencia que vivimos, situándola desde un *narrador* que somos nosotros mismos. Estos relatos nos definen y diferencian de otros, por lo que cumplen una función en la

construcción identitaria. Se trata, según Ricoeur (1983-1985), de una *identidad narrativa*, que se construye y reconstruye a través de los relatos, los cuales dan sentido a las acciones, a los eventos vividos, restituyendo un sentido global a un curso inevitablemente caótico de una existencia siempre enigmática (Cornejo, 2008).

Estos relatos sobre nosotros no necesariamente poseen coherencia, totalidad y estabilidad, pretensiones que constituyen una *ilusión biográfica* (Bourdieu, 1986). En ellos existen contradicciones, tensiones y ambivalencias; las historias que nos contamos sobre nosotros poseen un carácter dinámico, cambian constantemente, pero siempre en función de otra historia que las integre y les dé un nuevo sentido.

1.1.2. Enfoque existencial (dimensión ética)

La puesta en palabras de la propia existencia implica una constante definición sobre aquello que somos. Sin embargo, tal como señala Heidegger (1997), muchas veces en la cotidianidad de la vida se oculta la radicalidad que esto implica.

En este sentido, puede afirmarse que hacerse cargo de las propias palabras, asumir la posición subjetiva desde la que hablamos, es siempre una opción ética (De Villers, 1999): podemos asumirlo o desconocerlo, elección que se pone en juego cada vez, dado que nuestra existencia implica un constante contar.

1.1.3. Enfoque dialéctico y constructivista (dimensión epistemológica)

Cuando en la etnografía no se presenta una perspectiva epistemológica o cuando simplemente una descripción se presenta sin ninguna teorización que la ubique, difícilmente podremos hablar de un estudio o descripción etnográfica. Exponen Honorio Velasco y Ángel Díaz, que la descripción etnográfica va acompañada de una reseña histórica, basada sobre algunos autores que hablen del tema y posteriormente realizar una teorización sobre lo visto y descrito apoyando o aportando pertinentemente a lo ya existente en el campo de la investigación (Velasco, 1997).

Frente a la pregunta por el sentido de la narración en la producción de un relato de vida, puede decirse que éste no pertenece ni al narrador ni al *narratorio*. Ninguno posee más conocimiento que el otro, sino que ambos realizan un aporte característico desde su posición, contribuyendo con una parte, complementándose.

El narrador, por su parte, no puede poseer el sentido, irreducible a la conciencia que tiene, estando tan implicado, *corporeizado* en su propia experiencia, en lo que cuenta. En el relato el sujeto deviene su propio objeto de conocimiento, para lo cual debe distanciarse, desdoblarse simbólicamente.

En cambio, el camino que se abre como El *narratorio*, permite acercarse a las vivencias del narrador, esto implica abrirse a su lenguaje cotidiano, salir de los propios sistemas conceptuales. Estos desplazamientos recíprocos e inversos (de distanciamiento teórico e implicación práctica) permiten la creación de un espacio y de un sistema de comunicación, de una nueva unidad, donde una parte de vida encuentra sus conceptos y unos conceptos encuentran vida (Pineau, 1992).

1.2.Los relatos

1.2.1. El contexto de los relatos

Los relatos ponen en escena las vivencias de los narradores identificados como jóvenes madres habitantes de la calle. El documento *Lo visible de lo invisible* (MEN, 1998) define a niñas y niños en la calle como el grupo que pasa algún tiempo en la calle pero que normalmente duerme o realiza otras actividades en su respectivo hogar, permanece durante mucho tiempo solo en viviendas o cuartos de inquilinatos, generalmente son desertores escolares, deambulan por las calles céntricas de la ciudad por corto tiempo, son receptores del maltrato físico, verbal y psicológico, son explotados por sus padres o familiares en la mendicidad y, en algunos casos, en la venta de droga. Este mismo documento señala como niño o niña de la calle al grupo para el cual la calle ha reemplazado a la familia como factor

esencial de crecimiento y socialización, es decir, para quien ha perdido casi en su totalidad el vínculo con su hogar y la calle se convierte en opción de vida.

Además de esta distinción entre infantes “de” o “en” la calle, existe el concepto de “niñez en situación de calle” que, como lo señala Forselledo (2002) en su libro *Niñez en situación de calle*, se refiere a los niños y las niñas menores de 18 años que tienen vínculos familiares débiles o inexistentes, que hacen de la calle su hábitat principal y desarrollan en ella estrategias de supervivencia, hecho que los expone a distintos tipos de riesgos.

De acuerdo con la definición anterior, para este estudio y de manera concertada entre el ICBF (2007) y los consultores, se considera como niños, niñas y adolescentes en situación de calle a aquellos y aquellas que cumplen con las siguientes características:

- Son menores de 18 años de edad.
- Carecen de algún tipo de monitoreo familiar, es decir, no mantienen vínculos familiares o sus contactos son esporádicos.
- Han desarrollado estrategias que les permiten obtener sus propios recursos de supervivencia.
- Son trashumantes, es decir, se desplazan de un lugar a otro dentro de la misma ciudad o de una ciudad a otra.

- Se encuentran por fuera del sistema educativo. No asisten a la escuela o el colegio.
- Duermen solos o en galladas, en residencias o en la calle.

Además de esta realidad, encontramos a mujeres en situación de calle con experiencia de ser madres. *El contexto del presente trabajo evidencia exclusión por las condiciones extremas de pobreza y las condiciones de inclusión que ofrece la maternidad como escenario para reconocerse protectoras de una vida.* Una realidad que en muchos casos como los de la investigación las han reintegrado al tejido social y al reconocimiento de su propia dignidad.

1.2.2. Los relatos de las jóvenes madres de la calle

Los relatos están elaborados por la autora del proyecto a manera de crónicas relativas al tema en cuestión, a partir de la transcripción de entrevistas a viva voz con jóvenes madres habitantes de la calle con quien se ha llevado a cabo el proceso etnográfico y pedagógico.

Durante 12 años de trabajo con el proyecto Patio 13 en contacto con varias mujeres habitantes de la calle, se han seleccionado cuatro de ellas con base en los siguientes criterios: la disponibilidad para compartir su historia de vida, estar en estado de embarazo o

haber tenido experiencia de maternidad mientras vivía en la calle, manifestar en los encuentros experiencias relativas a su dimensión trascendente y de fe en la condición de madre. Estos son los relatos de Tatiana, Marcela, Dayana y Diana; que se encuentran en los anexos.

1.3.Imaginarios del sentido de la vida de las jóvenes madres de la calle a través del análisis de los relatos

El análisis narrativo será la herramienta que permitirá entresacar las posibilidades comunicativas que tienen los relatos de las jóvenes madres habitantes de la calle. Para hacer lectura de estos relatos en relación recíproca con la experiencia comunicada en la narrativa bíblica, se seguirá el mismo proceso de análisis narrativo según Margherat (2006).

1.3.1. El narrador.

En el caso de cada uno de los cuatro relatos hay un narrador homodiegético, es decir, un personaje de la historia, en este caso el personaje principal que es la niña que ha tenido su experiencia de maternidad. Cuenta en primera persona porque es una entrevista en la que narra su historia de vida acerca de su procedencia y la sucesión de eventos que las han llevado a reflexionar su presente vivo en un hijo a quien cuidar. La narración permite percibir a su vez, la capacidad que desarrollan para encontrar a través de esta experiencia de maternidad el signo de la presencia de Dios que asegura su decisión de proteger esa vida:

Esta perspectiva además, permite al lector ver los eventos con los ojos de quien lo vivió como si tocara en su propia piel.

Sin embargo, como afirma Siciliani (2006)³, la estrategia narrativa no pasa la palabra sólo a los personajes narradores. El narrador la vuelve a retomar para enfatizar varios aspectos que sólo el encuentro personal podrían registrar para darle fuerza al relato, por ejemplo,

- para contextualizar, es decir, para poner en conocimiento al lector de una realidad que ellas todavía no son capaces de llamar con nombre propio. Como en el relato de Tatiana, cuando el narrador cuenta que la salida de su pueblo se dio para defenderse y enfrentar otras situaciones que la ponían en riesgo. Otro escenario aparece a partir del contexto que el narrador conoce sobre su pasado y en el cual quiere resaltar los méritos que ellas tienen al tratar de buscar mejores condiciones en centros de asistencia como en el caso de Dayana, que frecuentaba la casa de acogida Mamá Margarita en San Ignacio y se daba cuenta de que sus historias ya no convencían, pasaba a los Combos en San Benito, Hogares Claret en San Antonio de Prado con el ánimo de no caer en la tentación de tener a sus amigos cerca.

³ Algunos aspectos narrativos se relacionan con el tratamiento que este autor le da a un relato periodístico de la masacre sucedida el 15 de junio de 2004 en el sector Filo de Águila, de la Gabarra (Tibú), Norte de Santander. El relato apareció en el periódico El Tiempo del viernes 18 de junio en la página 1-6. Siciliani, José María. (2006). *Hacia una narración liberadora del sufrimiento de las víctimas del conflicto colombiano*. En: Cuestiones Teológicas, Vol.33, n°79

- para introducir: *“Cuando conversábamos desprevenidamente sobre la posibilidad de abortar ella decía...”*,(Tatiana)
- para enfatizar en los gestos que revelan sentimientos no expresados en la palabra escrita. Por ejemplo, en el relato de Tatiana mientras ella hablaba, no dejaba de mirar con ternura a su hija de 3 meses. Dayana acentúa con un cambio de voz, el cuidado que debe tener al escoger sobretodo el lugar que el bebé va a encontrar cuando llegue, el ambiente que lo va a rodear porque eso es lo que va a aprender para la vida.

Sus palabras deben entenderse también bajo la influencia de sustancias psicoactivas muy común en ellas: Un día, Diana estaba un poco aletargada bajo los efectos del sacol. Empieza su trabajo con hojas secas y flores elaborando un caballo sobre una hoja de papel. Estaba muy concentrada. Luego de 20 minutos. Al preguntarle por una de sus hijas responde que está en el Hospital Pablo Tobón.

- para comprender teológicamente el testimonio: se toma la palabra para reflexionar sobre esta experiencia. Es una manera también de comunicarse y encontrar las fibras de humanidad que tejen los relatos. El relato de Marcela claramente muestra esta profunda interacción. El narrador piensa que esta chica tal vez no es consciente de la profundidad de su testimonio pero estas palabras, que en un principio le parecían contradictorias le hicieron recordar que podían ser el reflejo profundo de una realidad que acontece en el ser humano como lo expresa San Agustín. Concluye además, que con gran

sencillez, esta mujer de 18 años, habitante de la calle, había descrito la trascendencia de Dios respecto al hombre y, al mismo tiempo, su inmanencia en el corazón humano.

- para resumir a partir del conocimiento que se tiene de estas jóvenes, ya que no ha sido el único encuentro. Por ejemplo, se abrevia la trayectoria de vida de Marcela diciendo que ha tenido varias etapas en su vida: ha vivido en su propio hogar, ha huido, ha vivido en la calle por largos periodos, se ha internado en centros de rehabilitación por las drogas, se ha enamorado. Se quiere enfatizar que su vida ha tenido muchos matices pero en varias ocasiones ha intentado recuperar un rostro con el cual mirar sin temor a sus hijos.
- para concluir, que también es una forma de darle un sentido al relato. Es el caso de Dayana que cuenta que su hija la llenó de fuerzas para cumplir por fin las innumerables promesas que hizo ante los centros asistenciales.

1.3.2. Delimitación

Hay cuatro micro-relatos articulados entre sí por el tema común sobre su experiencia de ser madres en la calle. En este punto hay una gran dificultad para mostrar los relatos de estas mujeres como un cuerpo uniforme, ya que la experiencia de maternidad se presentó en diferentes encuentros y se desarrolla en distintas etapas como el antes, durante

y después del alumbramiento. Sin embargo es interesante ponerlos en contraste, dado que cada una de estas etapas revela aspectos significativos de su fe a través de su experiencia de maternidad.

Para Tatiana la narración ocurre a los tres meses del nacimiento de su hija. En esta parte de la narración ella cuenta su antes, pero la narración muestra una secuencia que demuestra que ha tenido un tiempo en el que ha podido confrontar su decisión de no abortar aunque una señora le haya ofrecido diez millones por la niña. Su relato pone en conocimiento al lector de lo que sucede en los hospitales. Ella cuenta que van personas pendientes de cuando una de ellas va a tener un niño, se acercan, juegan con ellos, les hacen mimos, les dan cositas para el bebé. En su relato el tiempo que se desarrolla en este espacio es crucial para tomar una decisión que puede ser más conveniente en su condición de habitante de la calle. Tatiana cuenta que una señora se encariñó con su niña, y como ella estuvo 11 días por dificultades en el parto, se vio enfrentada a luchar con su conciencia. Esto lo expresa así: *“ni por toda la plata del mundo daría mi niña. Imagínese qué remordimiento cuando se acabe el dinero.”*

En el relato, Dayana habla del tiempo en el que se entera, el momento del anuncio ya es el momento de la decisión. Cuando supo que estaba en embarazo buscó a su compañero y un lugar para poder pasar las noches protegidos del frío y de los peligros de la calle. Además para poder guardar las cosas que iban consiguiendo.

Diana narra su historia identificando los aspectos externos que afectaron su visión de la experiencia. Ella relata cómo una compañera le hizo notar cambios en sus horas habituales de levantada y la pereza que le daba en lo que hacía normalmente. El narrador contextualiza para comprender la frase de Diana: *“Lo primero que se le viene a la mente de Diana es la preocupación por haberse acabado de gastar la plata en bazuco y no haberlo ahorrado para alimentarse bien y que él bebé “saliera sanito”.*

1.3.3. La trama

La experiencia de maternidad de estas jóvenes madres es la trama central.

Básicamente su relato muestra los siguientes aspectos:

- la situación inicial que se identifica con las razones por las que llegaron a la calle y a exponerse a situaciones de vulnerabilidad.
- El nudo que se relaciona con la experiencia en sí misma, el caos que ha ocasionado la noticia, los peligros a los que se expone de aquí en adelante.
- La acción transformadora se refiere en los cuatro relatos a los cambios de hábitos alimenticios, de vivienda, de relaciones interpersonales, la entrega del niño a un familiar, cambios positivos de humor para mejorar el ambiente de desarrollo de su gravidez y del cuidado del nuevo ser: *“Después de que la niña nació fui a vivir a piezas pero no más en la calle...”*, (Tatiana).

- Desenlace: continuación aparente del mismo estilo de vida pero con algunos cambios de perspectiva, más fortaleza y carácter personal, ejecución y sostenimiento de las nuevas decisiones. Por ejemplo, cuando Diana supo de su estado no volvió a consumir por lo menos, durante el tiempo de gestación, cambió muchos de sus hábitos y dejó el consumo de algunas sustancias psicoactivas, por el hecho de sentirse responsable del cuidado de otra vida.
- Situación final: sobre todo, *experiencia de fe más fortalecida* como la de Diana que dice que aunque su niña no la reconozca, pueda sentir su presencia como cuando Dios está, no se sabe cómo es pero se siente que sólo hay cosas buenas alrededor. Eso es lo único que quiere que sienta ella cuando esté cerca. Como un ángel que la cuida pero que ella no puede ver. Tatiana, ha percibido una presencia fuerte de Dios en los bienhechores que han salido al encuentro de su situación como fruto de un premio que Dios le ha concedido porque ha decidido proteger a su hija.

1.3.4. Los personajes

En cada relato hay personajes protagonistas, redondos (Margherat, 2000) y en algunos casos algunos planos para identificar algunas intervenciones significativas que pudieran generar acciones transformadoras.

Los relatos manejan una focalización interna por el que el narrador hace partícipe al lector de la interioridad de estos personajes que cuentan sus historias.(Margherat et al, 2000)

Por ser historias de vida las protagonistas revelan rasgos de su personalidad que también el narrador quiere fortalecer a través de su percepción no oral. La identidad de los sujetos de las narraciones se identifica por la singularidad de sus historias, pero se entrelazan por el concepto que las une y es la experiencia de maternidad, el recuento de las transformaciones ocasionadas por esta situación en particular.

Se pueden destacar algunas características que hacen únicos a sus personajes como las relaciones que establecieron con otras personas: la situación de maltrato que sufrió Diana por parte de su compañero que le hace pensar que nadie más, sino sólo ella podía proteger a la niña. También aparecen las que han vivido una fuerte experiencia familiar como Tatiana que tenía la referencia de cuidado de sus abuelos que la criaron con expresiones de amor. O las que tienen condiciones laborales que las exponen a la vulnerabilidad constante como a Dayana que trabaja en los semáforos vendiendo chicles. Tiene 17 años y 8 meses de embarazo, pero no quiere repetir la historia de su familia en la que se sometió a tres padrastros durante su niñez.

1.3.5. El marco

El conjunto de los datos que constituyen las circunstancias de la historia contada, es el marco (Margherat et al, 2000) de estos relatos de jóvenes madres habitantes de la calle

- **Tiempo:** para efectos del presente trabajo se focaliza la experiencia de maternidad en el antes, durante y después del alumbramiento, como ya se expuso en la delimitación. Sin embargo, en cuanto, al tiempo en el que se cuentan estas historias han sido recogidas las entrevistas entre los años 2006 y 2007.

También, es importante destacar los tiempos que sobresalen en la narración:

“Manejaba con libertad su tiempo pero la maternidad le dio la posibilidad de manejar otros tiempos...” (Tatiana).

- **Lugar:** En cuanto a la delimitación geográfica, las historias son contadas en el marco de la Plaza de Rojas Pinilla, Medellín. En este lugar se desarrollan actividades pedagógicas para que al narrarse puedan reconocerse y percibirse en su humanidad. Pero sus relatos se desenvuelven en varios escenarios contando desde sus lugares de nacimiento, donde pasaron su niñez y luego el escenario común la calle. Para Tatiana la calle fue durante mucho tiempo un lugar para aprender a

manejar su vida, ya no era más perseguida por su padrastro, pero enfrentaba otros peligros.

También están los lugares que hablan de las transformaciones que han tenido con esta experiencia de ser nuevas madres: Cuando Tatiana quedó en embarazo empezó a pagar una piecita a \$8.000 para darle un lugar donde pueda protegerse del sol o del agua, o del frío o de cualquier cosa o persona que pueda hacerle daño.

Los lugares para un mejor vivir como el que sueña Marcela para sus hijos: una casa pequeña al lado de un lago, un espacio amplio donde pueda ver correr a sus hijitos y muchos árboles para disfrutar sin ser excluidos.

1.3.6. El tiempo narrativo

El relato es una secuencia dos veces temporal: contiene el tiempo de la cosa contada y el tiempo del relato (tiempo del significado y tiempo del significante) (Metz, 1968). Según este parámetro el tiempo contado presenta un largo periodo histórico, ya que se cuenta varios episodios de la historia de vida que tienen que ver con lo que hoy viven en su experiencia de maternidad.

En estas narraciones presentan a menudo varias pausas para insertar elementos descriptivos para que el lector pueda contextualizar a las protagonistas. También se evidencian anacronías en el orden de la historia contada porque responden a un tema en

particular. Como es parte de su historia de vida hay fuerte elementos de analepsis⁴ evocando acontecimientos anteriores para comprender la historia contada. No obstante, se percibe claramente una secuencia. En el relato de Tatiana, se cuenta que es una joven madre con escasos 16 años, vive en la calle desde que salió de un internado luego de que el padre de la bebé la abandonó por su embarazo. Al enterarse de su estado empezó a identificar lugares y personas que podían colaborarle para tener un techo, alimento y los implementos necesarios para el cuidado de la niña.

La prolepsis es poco común en estos relatos por la condición de la poca expectativa de vida que ellas manejan en la calle.

1.3.7. La voz narrativa

Los múltiples comentarios explícitos del narrador hacen un llamamiento al lector para hacer una intromisión total. Hay por tanto, un desplazamiento temporal importante en relación con la historia contada. El narrador interviene directamente en el eje de la comunicación.

⁴Anacronía: discordancia entre el orden del relato (discurso narrativo) y el orden de la historia contada, desde el punto de vista de la disposición de los acontecimientos o de los segmentos temporales. Dos tipos de anacronía: analepsis y prolepsis. La anacronía puede ser interna (a la historia contada), externa (al segmento temporal de la historia contada) o mixta (externa e interna). Analepsis: mirada atrás que evoca posteriormente un acontecimiento anterior desde el punto de vista de la historia contada. La analepsis puede ser interna, externa o mixta. Prolepsis: maniobra narrativa que consiste en anticipar o en contar de antemano un acontecimiento ulterior respecto al punto de vista de la historia contada. Marguerat, Daniel & Bourquin, Yvan. (2000). *Cómo leer los relatos Bíblicos: Iniciación al análisis Narrativo*.

1.4. Visión de la teología narrativa ante las mujeres habitantes de la calle como sujetos teológicos.

La teología narrativa ha sido una actividad teológica, un método de hacer teología, ante la necesidad, o si se quiere, conveniencia, de poner en diálogo a los teólogos de la academia, con los agentes de pastoral y las bases con las que trabajan; y que dialoguen para llegar a expresiones de la fe; a expresiones teológicas, si por teología se ha de entender la expresión de lo que desde la fe se sabe y se comprende sobre Dios y su proyecto (Del Valle, 2000). Por lo tanto, la teología narrativa no sería sólo lo que se hace con el relato, sino todo el proceso para llegar a comprender y hacer experiencia de fe.

El diálogo llevado a cabo con estas mujeres habitantes de la calle para obtener sus relatos se convirtió en el escenario para expresar por sus propios medios, la comunicación de su fe en la experiencia de maternidad. Se va tomando conciencia en el quehacer teológico de que todo creyente expresa su fe con formas y métodos propios. Es a lo que llamaría Metz (1993) la *memoria passionis*, como la categoría universal por excelencia en la que los recuerdos de los que sufren no sólo pueden avivar los discursos, ilustrarlos, sino también interrumpirlos y disiparlos. La importancia que la narración tienen para la identidad y configuración humanas de la vida se debe a lo siguiente: lo que el hombre es, el concepto que el hombre podrá tener de sí mismo lo que puede esperar de sí mismo, sólo se consigue a través de la reconstrucción histórica.

Hoy en día la teología responde a los cuestionamientos hechos para ampliar los horizontes con los cuales hablar de Dios desde la realidad que hoy se ve, es decir, las maneras concretas como actualmente se habla de Dios en espacios considerados “al margen”. Hacer teología a lo largo de la historia supuso “la historización de la fe”: la manera cómo los creyentes se situaron y se hicieron cargo de la realidad desde lo que ellos consideraron último desde Jesús. Su forma histórica asumió las posibilidades de la cultura, de la organización social, el modelo dominante de comprensión de lo real y el modo de acceso a la realidad.

La teología no es simplemente una teología de la salvación, de la acción o de la praxis, sino una **teología de la praxis liberadora**. Para la teología praxis y perspectiva del pobre son inseparables porque los pobres son el lugar teológico privilegiado de la acción de Dios. Ellos no son los destinatarios de la teología sino su punto de partida. No se trata de una teología para el pobre, sino de una teología puesta en movimiento desde el pobre como interlocutor, como sujeto histórico (Garibay, 2000). De allí, que se tome como referencia sus propios relatos e historias de vida como la manera de acercarse a su auténtica realidad. Es en esa praxis humana, que está presente la acción de Dios en la historia. Por lo que se sigue en el análisis del relato bíblico de la anunciación, se percibe claramente esta opción preferencial por el pobre para revelarse Dios en la historia.

Otro campo de reflexión que se nos presenta en este panorama del **ver** la situación de las mujeres habitantes de la calle, es la pregunta de la teología en el campo de la mujer. **La teología feminista** no trata simplemente de incorporar el “tema” de la mujer es su reflexión, ni de feminizar la teología. Aunque el término “feminista” conlleva una variedad de significados y parezca excluir a los hombres, de hecho, el término, incluye a hombre a mujeres, que creen, tanto en la exigencia de restablecer a la mujeres como sujetos de pleno derecho en todos los ámbitos de la existencia, como en la intrínseca equivalencia de mujeres y hombres en cuanto personas constitutivas de la humanidad, dada en diferencia modal; junto con ello, busca crear las condiciones reales, actitudes sociales y estructuras sociopolíticas que revelen, sostengan y preserven ambos aspectos. (Aquino, 1993).

Esta teología es una teología crítica de la liberación construida desde la base de una “hermenéutica de la sospecha” (Schüssler Fiorenza, 1996). En últimas es como lo decía Halkes (1980) una teología crítica de la liberación que no se basa en la especificidad de la mujer en cuanto tal, sino en sus experiencias históricas de sufrimiento, para nuestro caso, su experiencia de maternidad en la calle.

Esta experiencia narrada por ellas se conecta en su esencia con la espiritualidad del cuidado de la vida que se refleja en sujetos bíblicos como María. No es por el solo hecho de ser la pobre de Yavé, que pertenece al resto de Israel y que espera un salvador; es además,

porque en su ser madre ha mostrado el sello de Dios que refleja la esperanza que Él tiene sobre la humanidad. En el segundo capítulo se evidenciará esta íntima conexión.

2. Juzgar. En Diálogo con el Pasado Bíblico desde la Perícopa de la Anunciación.

Un elemento clave para comprender la identidad religiosa de las mujeres habitantes de la calle es la lectura a la cultura implícita en el pueblo latinoamericano de la identidad de María como madre de los pobres y excluidos. Pero más allá de un rescate de la maternidad de María como un modelo para las mujeres, se pretende enfatizar en el compromiso eclesial por transmitir la voz profética al cuidado de la vida, que ella reveló con su propia historia.

¿Cómo leer esta situación, este “ver” a la luz de la fe? Cuando personas y comunidades desean penetrar más en detalle en este proyecto divino, y para ello acuden a la Biblia, requieren interpretar los textos, descubrir su riqueza, su contexto, el sentido original y la perspectiva de futuro. En ese instante incluso sin darse cuenta están aplicándose al ejercicio hermenéutico. (Cardona, 2006)

Es así, como en este capítulo se pondrá en diálogo el pasado bíblico de María revelado en la perícopa de la Anunciación (Lucas 1, 26-38), para reconstruir su significado dentro de la historia de Dios con su pueblo. Por tal razón, se presentan las condiciones

hermenéuticas y exegéticas que llevan a comprender el contexto de este relato en la perspectiva del Anuncio donde se pueden mostrar las diferentes etapas para asumir un plan de salvación al cuidado de la vida. Luego, viene el aporte desde el análisis narrativo para enfatizar en algunos escenarios que ofrece el relato mismo y que algunos estudios bíblicos tienen en cuenta para abordar las líneas evangelizadoras que ofrece esta perícopa de la anunciación desde el misterio de la Encarnación.

2.1. El relato de Lucas 1, 26-38 en el contexto narrativo.

Para abordar el texto de Lucas, es importante recordar que un género literario propio de la época neotestamentaria es el midrash hagádico. Éste tomaba un hecho o un dicho de la Escritura para elaborarlo y embellecerlo con el objeto de subrayar y proclamar una verdad de fe. Los relatos de la Infancia no se escapan de este tratamiento. Fueron hechos reales reelaborados con una forma teológica. Es bajo este género literario donde se esconde el mensaje que se debe desentrañar, retener y proclamar de nuevo con un lenguaje propio.

Lucas, en 1,26-38, narra una secuencia en la que María y el ángel se encuentran e intercambian un saludo especial. Es un micro-relato magistral en la perspectiva literaria. En 11 versículos transmite una gran cantidad de información y contenido. Para lograrlo, el narrador describe el momento con detalle, y otorga la voz a sus personajes, en un diálogo.

La narración combina dos géneros literarios del Antiguo Testamento: el **anuncio** del nacimiento de un niño y la narración de un **llamamiento**, de tal manera, la escena podría entenderse como el llamamiento de Jesús (Dillmann & Mora, 2006).

Las versiones de la Biblia utilizadas para el presente trabajo permiten mostrar claramente este proceso literario. Estas son: **La Santa Biblia Reina Valera, 1989** para la versión en castellano, ya que se le atribuye gran fidelidad al modo en que reproduce el Texto Masorético y el Texto Receptus. Y **El Nuevo Testamento en el original griego en la Forma Textual Bizantina 2005**, sirve para la crítica textual y es menos probable que se presenten contradicciones de exégesis según Robinson & Pierpont (2005). Estas dos versiones permiten una traducción literal, comparar las palabras claves requeridas para explicar la profundidad del anuncio y del llamamiento.

La santa Biblia Reina Valera (1989)	The New Testament in the original Greek. Byzantine Text Form (2005)	Esquema del anuncio
(26) En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret.	Ἐν δὲ τῷ μηνὶ τῷ ἕκτῳ ἀπεστάλη ὁ ἄγγελος Γαβριὴλ ὑπὸ τοῦ θεοῦ εἰς πόλιν τῆς Γαλιλαίας, ἣ ὄνομα Ναζαρέτ,	Indicación de la situación: Presentación de los padres.
(27) A una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.	πρὸς παρθένον μεμνηστευμένην ἀνδρὶ, ὃ ὄνομα Ἰωσήφ, ἐξ οἴκου Δαυίδ· καὶ τὸ ὄνομα τῆς παρθένου Μαριάμ.	Tiempo y espacio del relato
(28) Entrando le dijo: Alégrate, llena de gracia; el Señor es contigo.	Καὶ εἰσελθὼν ὁ ἄγγελος πρὸς αὐτὴν εἶπεν, Χαῖρε, κεχαριτωμένη· ὁ κύριος μετὰ σοῦ, εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν.	Presentación del ángel

(29) Ella se **turbó** al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación.

Ἡ δὲ ἰδοῦσα **διεταράχθη** ἐπὶ τῷ λόγῳ αὐτοῦ, καὶ διελογίζετο ποταπὸς εἶη ὁ ἄσπασμὸς οὗτος.

Reacción de
María:
Turbación

(30) El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado **gracia** delante de Dios,

Καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος αὐτῇ, Μὴ φοβοῦ, Μαριάμ· εὗρες γὰρ **χάριν** παρὰ τῷ θεῷ.

Palabras del
ángel

(31) y **concebirás** en tu seno y **darás** a luz un hijo, a quien **pondrás por nombre Jesús**.

Καὶ ἰδοῦ, **συλλήψῃ** ἐν γαστρὶ, καὶ **τέξῃ** υἴον, καὶ καλέσεις τὸ **ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν**.

Anuncio del
nacimiento e
indicación del
nombre y
función

(32): EL **será grande** y **llamado Hijo del Altísimo**, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre,

Οὗτος **ἔσται μέγας**, καὶ **υἱὸς ὑψίστου κληθήσεται**· καὶ δώσει αὐτῷ κύριος ὁ θεὸς τὸν θρόνον Δαυὶδ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ,

(33) y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.	καὶ βασιλεύσει ἐπὶ τὸν οἶκον Ἰακώβ εἰς τοὺς αἰῶνας, καὶ τῆς βασιλείας αὐτοῦ οὐκ ἔσται τέλος.	
(34) Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón?	Εἶπεν δὲ Μαριάμ πρὸς τὸν ἄγγελον, Πῶς ἔσται τοῦτο, ἐπεὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω ;	Pregunta de María al ángel
(35) EL ángel le contestó y dijo: EL Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo , será llamado Hijo de Dios .	Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἄγγελος εἶπεν αὐτῇ, Πνεῦμα ἅγιον ἐπελεύσεται ἐπὶ σέ, καὶ δύνამις ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι· διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἅγιον κληθήσεται υἱὸς θεοῦ .	Respuesta del ángel a María
(36) E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril,	Καὶ ἰδοὺ, Ἐλισάβετ ἡ συγγενῆς σου, καὶ αὐτὴ συνείληφεν υἱὸν ἐν γήρει αὐτῆς· καὶ οὗτος μὴν ἕκτος ἐστὶν αὐτῇ τῇ καλουμένῃ	Comunicación de una señal

	στείρα.	
(37) porque nada hay imposible para Dios.	Ὅτι οὐκ ἀδυνατήσῃ παρὰ τῷ θεῷ πᾶν ῥῆμα.	
(38) Dijo María: He aquí a la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.	Εἶπεν δὲ Μαριάμ, Ἴδοὺ, ἡ δοῦλη κυρίου· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου.	Aceptación de María
(38b) Y se fue de ella el ángel.	Καὶ ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτῆς ὁ ἄγγελος.	Final narrativo

Tabla 1. Esquema del anuncio en Lucas 1, 26-38

2.1.1. Indicación de la situación. Lc 1, 26-27

El ángel Gabriel entra en escena como el enviado de Dios (**Lc 1,26**). También él, por así decirlo, pronuncia un discurso haciéndose portavoz del proyecto que Dios tiene sobre María; ella es llamada a dar a luz a Jesús, el rey mesiánico que reinará para siempre en la casa de Jacob (vv. 30-33) En él Dios quiere ser aliado del hombre, haciéndose uno de nosotros: es ésta la novedad absoluta de la nueva y eterna alianza. El Señor -dirá Zacarías- "se acordó de su santa alianza" (Lc 1,72).

Pues bien, las palabras del ángel a María parecen hacer eco al mensaje gozoso dirigidos por los profetas a la hija de Sión. También la Virgen se ve invitada a alegrarse ("Alégrate, llena de gracia": Lc 1,28). No tiene por qué temer (Lc 1,30). El Hijo de Dios se encarnará en su seno (Lc 1,31-32a), haciendo de ella como un segundo templo, una nueva arca. Él será rey (Lc 1,32b-33) y salvador (Lc 1,31c: Jesús = Salvador; cf Lc 2,11) en la nueva casa de Jacob (Lc 1,33a), que es la iglesia (cf He 20,28).(Navarro, 1996).

Sólo el Evangelio de Lucas (**1, 27**) identifica a María con el término *parthenos*. Mateo la llama “novia” y “mujer” de José (Mt 1,18.20; apenas en la cita de Is 7,14, Mt 1,23 adopta el término); el apóstol Pablo afirma que el Hijo de Dios es “nacido de mujer, nacido bajo la Ley (Gl 4,4) y que él fue “generado de la simiente de David, conforme a la carne” (Rm 1,3).

“Estar prometida en matrimonio” (*emnesteuméne*) significa estar de novia, “desposada, éste era un estado que era más obligatorio entre los judíos de aquellos días, que un noviazgo entre nosotros ahora. Era una promesa solemne de casamiento, y era tan obligatoria que sería preciso el divorcio para deshacerla”. La relación entre María y José retrata una situación legal dentro de la tradición judaica: Entre los doce y trece años, **la niña-joven (*na'arah*)** era prometida en matrimonio por su padre, y esto constituía un acto legal: se firmaba el precio de la novia, y el novio pagaba el *mohar* al suegro. Con el noviazgo, el novio adquiría el derecho de propiedad sobre la niña-joven. Incluso aunque

durante el noviazgo, la joven todavía estaba bajo la autoridad del padre, su status legal era el de una esposa. Eran conocidas las violaciones y los estupros que una *na'arah* sufría en este período. Y eso era grave, porque según la regla, el casadero no podía tener relaciones sexuales durante este período, que duraba una media de un año. El divorcio y la difamación de la novia eran una realidad (Richter, 2003).

2.1.2. Presentación del ángel. Lc 1, 28

Dios manda a su mensajero, el ángel Gabriel ("Dios se ha mostrado fuerte"), a una virgen llamada María, esposa de José, de la estirpe de David (cf. Mt 1,18). El ángel que es la representación de Dios mismo, viene y se encuentra cara a cara con María. El uso de la preposición griega *prós* con acusativo implica una relación dinámica, profunda, creativa (cf. Jn 1,1; 6,35). Se puede decir que Gabriel está vuelto "hacia María" (Lc 1,28).

El participio perfecto *kecharitoméne*“ agraciada” expresa la acción de Dios en María, ya vivenciada antes del saludo del ángel: Dios le concedió gracia, la llenó del favor divino, la honró con bendiciones (véase Ef 1,6). Él la escogió, porque, por su gracia, quiso realizar en ella algo maravilloso ¡que estremeciese los presupuestos y los preconceptos socio-culturales de aquel tiempo! El poder de Dios se vuelve fuerte en aquellas personas

que nada son... Dios interfiere en la historia de María, a fin de intervenir en la historia de su pueblo. Y, desde tiempos memorables de la liberación de Egipto, Dios acompaña a quien El escogió. “¡El Señor está contigo!”.(Richter, 2003)

También usa el trasfondo kerigmático de 2 Samuel 7,8-16 donde tenemos la promesa del profeta Natán a David, que vino a servir como el fundamento de la expectativa mesiánica, para su relato de la anunciación a María (Croatto, 1992, el atributo de *kejaritôménêse* acerca notablemente al círculo semántico del hebreo *jésed* “bondad, beneficio, amor”, tan característico de los credos de las alianzas. Este anuncio de Gabriel (1,30-34), es central, en él se revela el destino del personaje que será concebido, el mensajero divino.

Decirle “el Señor está contigo” (1,28b) a una humilde mujer de Nazaret, es asegurarle de antemano una presencia divina eficaz. La fórmula “el Señor está contigo”, aparece en la Biblia unas 300 veces (Preuss, 1968).

2.1.3. Reacción de María. Lc 1, 29

Ella se turbó. Es una variante más fuerte del verbo empleado en 1,12. El códex Alexandrinus continúa la frase añadiendo: “al verlo”; pero la Vulgata se ciñe más a lo que dice Lucas cuando en algunos manuscritos más antiguos añade “al oírlo”. Se han dado

varias explicaciones psicológicas de la reacción de María: una totalmente humana ante la presencia de un ángel; la reacción de una doncella ante un hombre; la modestia de María. Sin embargo, la turbación forma parte del esquema literario de la anunciación angélica del nacimiento; y la admiración de María es una reacción ante la enorme gracia o favor que el ángel le anuncia (Brown, 1982).

No cabe duda que este saludo causó intriga a María, quien al turbarse muestra su capacidad reflexiva sobre su significado de aquellas palabras (v.29). Ejerce su capacidad de discernimiento, del mismo modo que lo hacían en la antigüedad los reyes sabios. Ella al igual que Salomón en Gabaón, recibe en la revelación sabiduría divina (1Re 3, 5). Es decir, capacidad de discernimiento para ejercer derecho y justicia, por lo menos esto es lo que se ve en el Magníficat.

2.1.4. Palabras del ángel. Lc 1, 30

“El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios”. El nombre para los hebreos revela la misión o la expectativa sobre la persona que va a nacer. María es *Miryâm* en hebreo. Es un nombre semítico, de origen cananeo, cuyo significado es “altura”, “cumbre”. En cuanto nombre de mujer tenía ciertamente una connotación de excelencia (Fitzmyer, 1987).

En todo caso, el ángel reitera la promesa de seguridad “no temas, María”, que es refrendada por otra comprobación de la presencia divina para algún encargo: “Pues encontraste gracia junto a Dios” (v.30b). Esta frase tiene demasiadas resonancias bíblicas “Hallar gracia a los ojos de Dios” se dice a lo largo de toda la Biblia de personas especialmente elegidas por Dios para una misión, empezando por Noé y Abrahán (Génesis 6,8; 18,3).

“Dios te ha concedido su favor”. El sustantivo es *charis*; se puede confrontar con “favorecida” en el v.28. La expresión “encontrar favor”, que es lo que dice literalmente el texto griego, es un semitismo. Por ejemplo “Noé halló gracia a los ojos de Yahvé”(Gn 6,9)(Brown, 1982). El estar llena de gracia (*kejaritomenê*) es parte de la grandeza de María, destinada a ser Madre de Dios (*theotokos*).

2.1.5. Anuncio del nacimiento. Lc 1, 31

La versión de Lucas, inspirada en el griego de los LXX, se inclina decididamente por el futuro, este tiempo verbal va a caracterizar, con un marcado predominio, todo el resto del mensaje (Lc 1, 32-35) (Fitzmyer, 1987).

Siguen entonces, tres promesas en futuro, cada una introducida con un kaí “y” enfático, “y concebirás / y darás a luz / y llamarás”. Lo que para el profeta Isaías era un

título simbólico “Dios con nosotros”, aquí es un nombre propio “Jesús”. Y designará sin duda a una persona con todo un proyecto de salvífico.

Lucas tiene en cuenta el texto griego de Isaías 7,14 cuando pone en boca del ángel Gabriel la siguiente frase: “He aquí que concebirás en el vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús” (v.31) (Croatto, 2003). Si no aparece aquí "la virgen," es porque no es necesario en el diálogo, pero ya antes fue presentada como tal. Como en Isaías, ella le pondrá el nombre propio, ya que en Isaías el nombre de Emmanuel es el nombre profético. Es profecía que estaba para probar esta finalidad en el ambiente neotestamentario (Mt 1,18-25).

Junto con la concepción y el nacimiento del niño, se determina también anticipadamente por parte de Dios su nombre. La madre es presentada por el narrador con énfasis y es ella quien le pone nombre al niño (cf. Gn 16, 11; Is 7, 14) en contraposición con Mateo 1, 21. 23 que es José quien impone el nombre (Brown, 1982). Jesús (*Iêsous*), es la forma griega del hebreo *Iehoshua*, que significa “el Señor auxilia”. Por eso Lucas menciona el nombre y da a conocer su significado (Dillmann& Mora, 2006).

2.1.6. Futuro del niño. Lc 1, 32-33

“Él será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre” (v32), y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.”(v. 33). Ambos versículos están fuertemente influidos por la profecía de Natán en 2Sm 7, 12-16. Se sabía que el Mesías procedería de la casa de David. Hijo del Altísimo es aquí un título mesiánico; es el epíteto clásico del rey, hijo de David. Lleno de expresiones del Antiguo Testamento, este himno canta cristianamente, sin embargo, en relación con el precursor, la salvación ya adquirida. (Michaud, 1992).

“Reinará en la casa de Jacob.” Es el universalismo mesiánico reuniendo las doce tribus. Era obra del Mesías volver otra vez el judaísmo a la unidad primitiva e ideal (Is 49, 6; Eclo 48, 10). Era un tema que preocupaba hondamente al rabinismo.

Al añadir "Su reinado no tendrá fin", Gabriel amplía el horizonte y remite al reinado eterno del Hijo del Hombre de Dn 7, 14. (Michaud, 1992). En forma positivo-negativa se anuncia la eternidad de este reinado La duración del reinado del Mesías era tema que preocupaba a los apócrifos, a los targumin y al Talmud. Era un tema muy frecuente en los profetas (Is 9, 6; Jer 30, 9, etc.). Este carácter de duración sin límites es una de las propiedades del reinado mesiánico. Aquí en la narración de la infancia según Lucas, hay que entender esta realeza en sus connotaciones veterotestamentarias (Sal 45, 7; Am 9, 11)

(Fitzmyer, 1987). Así pues, María, que conocía bien las Sagradas Escrituras, entiende que el Mesías prometido es el Hijo de Dios, y que ella va a ser su madre.

2.1.7. Pregunta de María al ángel. Lc 1, 34

María, como cualquier israelita, comprendió al punto que se le anunciaba la maternidad del Mesías. Pero esto le hace presentar una "objeción," que podría interpretarse como una simple exclamación de sorpresa. Hay para ello una dificultad: "no conoce varón," hebraísmo por las relaciones conyugales. La forma "no conozco varón" y la forma futura "¿cómo será esto?" no se explican en una casada o "desposada," si no se ve en ella el propósito de virginidad. Pensar que ella entiende que estas relaciones, estando "desposada," han de celebrarse antes de cumplirse el año de desposorio (Hahn, Gunkel, Haug, Gaechter), es una posición gratuita, basada en que María, como hija de su tiempo, no podía soñar en la virginidad: el matrimonio era ansia en Israel **por razón del Mesías**.

Pero la pregunta de la Virgen al ángel es que "no conozco (ουγ(νώσχιτο) varón", y tiene valor de un propósito indefinido. Es, sin duda, la traducción de un presente-futuro semita. ¿Por qué habría que entenderse de un "futuro inminente"? Si estaba "desposada" y no pretende "conocer varón," de no suponerse gratuitamente que esta negativa se refiere a una relación "inminente," en plenos "desposorios," es que el propósito de virginidad en ella es claro. Ni se puede tampoco negar la evolución que había habido en Israel sobre la

excelencia de la virginidad. Basta citar los casos del celibato de Jeremías y del Bautista y el impacto que tuvieron que causar en Israel las comunidades de 4.000 esenios y las comunidades célibes de Qumrán.

Y, sobre todo, no se puede pensar en que la Virgen era una "hija de su tiempo" en lo sobrenatural, porque en este orden fue siempre "la excepcional." Además, en el ambiente judío *la castidad era exigencia para el contacto cultural en el templo, para las relaciones con Yahvé*. La virginidad de María es exigencia también máximamente ambiental, en orden a la maternidad divina (Nácar & Colunga, 1961).

María se compromete, no duda como Zacarías (Lc 1,18). Su pregunta es cómo será, que estará mostrando su diligencia para cumplir la voluntad divina ante una situación que parece contradictoria puesto que no conoce varón. Su pregunta no tendría sentido si no tuviera el propósito de permanecer virgen, ya que toda mujer sabe cuál es el camino para llegar a ser madre. Pero sigue quedando la dificultad de comprender por qué María decidió permanecer virgen en un contexto en el que se deseaba ser padres en razón del crecimiento del pueblo de Dios y por tanto, el nacimiento de un Mesías. De todos modos, este proceder no era desconocido en un territorio en que había comunidades de esenios que vivían el celibato (Mora & Levoratti, 2003).

2.1.8. Respuesta a la pregunta. Lc 1, 35

Después del primer anuncio que le hace el ángel Gabriel a María (vv30-34), se presenta un segundo anuncio “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que nacerá de ti, será llamado hijo de Dios” (v 35).

Se puede interpretar esa acción del Espíritu, en la perspectiva de Lucas, como si María participara en el proceso de una nueva creación. El mismo Espíritu-*rûaj* que posaba sobre las aguas en el caos original, viene ahora sobre María, y el poder del Altísimo (*Elohimen* hebreo y *húpsistosen* los LXX y en Lucas) la envuelve con su sombra/nube (Lc 1,35; cf. Ex 40,35). Los dos verbos utilizados para *la rûajehúpsistos* apuntan al poder creador de Dios. Lucas hace una especie de midrás a partir del mito original de Gen 1,2, agregándole la manifestación de la gloria de Dios en el tabernáculo de la alianza de Ex 40,34-38 o Lc 1,35. (Croatto, 2003)

Dios no es en la concepción de Jesús, un compañero sexual, sino un poder creador y también se puede reconocer que Lucas no habla de la encarnación de un preexistente divino (Brown et al., 1982).

En su respuesta a María el ángel da a conocer el plan de Dios. En el texto griego la falta de artículo antes de “Espíritu Santo” hace que la expresión quede relativamente abierta en cuanto a su sentido más preciso. Ciertamente el texto habla de una concepción divina, pero calla acerca del cómo (Dillmann & Mora, 2006)

2.1.9. Comunicación de una señal. Lc1, 36-37

El ángel da a María una señal de la verdad de todo el anuncio. Isabel, su "parienta", la anciana estéril, también concibió milagrosamente, porque para Dios nada hay imposible, y ya está en el mes sexto de su esperanza ¿Por qué Lc dice que Isabel era "parienta" (σοῦγενίς) de la Virgen, y no "hermana," como es el término usual hebreo para expresar estas relaciones familiares? el "traductor" griego debió de traducirla por "parienta" para no inducir a equivocación a sus lectores griegos, al no darle éstos una mayor amplitud de cognación familiar. Lo que no es lo mismo en Mt al hablar de los "hermanos" de Jesús = primos, por ir destinado a un público judío, que valoraba esta expresión en sus justos límites (Nácar & Colunga, 1961)

“Para Dios no hay nada imposible” (v. 37) literalmente “porque no será imposible ninguna palabra (*rēma*) con Dios”. Esta máxima del Antiguo Testamento (cf. Job 42,2; Zac 8,6) contiene varios semitismos, como son la estructura negativa e inversa de la frase

(Brown, 1982). Con esta respuesta, igual a la que se le dio a Sara (Gn 18,14), se da a conocer el poder de Dios, que sobrepasa cualquier fuerza imaginable.

2.1.10. Aceptación de María. Lc 1, 38

Ante la voluntad de Dios, María no tenía más que una respuesta: aceptarla. Y proclamándose "esclava del Señor," frase usual en el ambiente oriental para hablar con un superior, acepta sus designios, que es una muestra de confianza (fe) en la Palabra de Dios y de sus efectos: humildad y obediencia. En la antigüedad, en época de esclavos, es donde hay que valorar esta expresión. El esclavo no tenía voluntad propia ni querer fuera del de su amo. Así María, ante Dios, no tenía otro querer que el suyo (De Cré, 1962).

Con esta auto designación María se coloca en la corriente de la tradición del pueblo de Israel, que puede ser designado como "siervo de Dios" (cf. Is 41,8-9; 42,1.19; 44,21), luego vuelve a tomar este título en el Magnificat (Dillmann & Mora, 2006).

Algunos padres de la Iglesia han comparado este "hágase" de María con el "hágase la luz" de la creación en la narración del Génesis. El someterse a la voluntad de Dios es un dato definitivo de pertenencia al reino de Dios (cf. Hb 10; Mc 14, 32-42) (Mora & Levoratti, 2003).

2.1.11. Final narrativo. Lc 1, 39

“Y el ángel la dejó” este es un detalle característico de las apariciones angélicas, puesto que la presencia celeste tiene que ser temporal (Jc 6,21; Hch 12.10). Sin embargo hay un esquema especial lucano según el cual el movimiento de partida cierra las escenas del relato de la infancia. (Brown, 1982)

2.2. Aplicación del análisis narrativo en Lucas 1, 26-38

Se seguirá el proceso analítico de Marguerat y Bourquin (2000). *Se abordará el texto entendiendo la narratividad, como una dimensión de la producción en el sentido inherente a todo y cualquier tipo de comunicación humana.*

2.2.1. El narrador

Para identificar al narrador se debe retomar el prólogo del Evangelio de Lucas. “Visto que muchos ya intentaron componer una narración de los hechos que se cumplieron entre nosotros- conforme nos lo transmitieron los que, desde el principio, fueron testigos oculares y ministros de la Palabra- a mí también me pareció conveniente, después de una exhaustiva investigación de todo desde el principio, escribirte de modo ordenado, ilustre Teófilo, para que verifiques la solidez de las enseñanzas que recibiste” (Lucas 1,1-4)

(*Biblia de Jerusalén*). De este modo, Lucas se convierte en el narrador de carácter heterodiegético⁵.

Lucas es sin duda, un claro representante de la teología narrativa, según lo juzgaba el exegeta J. Ernst (1985). Lucas es el único evangelista que habla de sí mismo. Él no llama a su primer volumen “evangelio” sino “narración” (*διήγησιν*). Él quiere contar la historia de Jesús, pero no los hechos particulares sin más, sino como era costumbre entre los historiadores griegos: una historia cargada de significado. Lucas se muestra abiertamente insatisfecho con los intentos de sus predecesores. Para él, faltan el principio de la narración y su repercusión en la historia (Grün, 2004).

La manera como Lucas y su comunidad redactan su obra literaria, se encuentra en estrecha relación con la mentalidad de los cristianos a quienes se destina este trabajo formativo, y también con la concepción de los escritores de su tiempo. El autor procura mostrar el progreso y las novedades presentes en su obra y no sólo para el crecimiento de una comunidad creyente, sino además desde el punto de vista de las obras escritas en el mundo griego y romano.(Cardona y Oñoro, 2009).

⁵Heterodiegético. Se dice del narrador ausente de la historia que cuenta. El narrador puede decidir no disimular su presencia en el plano del relato. En el caso de Lucas él relata el acontecimiento en los cuales no interviene ni aparece. Cf. Marguerat, Daniel & Bourquin, Yvan. *Cómo leer los relatos Bíblicos: Iniciación al análisis Narrativo*. Editorial Sal Terrae.

2.2.2. Delimitación

En el contexto de la época del evangelio de Lucas, se considera una obra *científico-histórica*. No se puede acomodar a los patrones de la ciencia y de la historiografía actual, pero sí a las de su tiempo.

Lucas ha entrelazado el nacimiento de Jesús con la historia del nacimiento de Juan Bautista del tal manera que Jesús aventaja al Bautista, pues Juan señala con todo su ser hacia Jesús. Lucas coloca a Juan y a Jesús uno frente al otro. La primera imagen es el doble anuncio del nacimiento, la segunda narra el nacimiento de Juan el Bautista y el de Jesús. Ambas imágenes están seguidas de meditaciones sobre los acontecimientos. Tras los dos anuncios de nacimiento, Lucas narra la visita de María a Isabel. Después de la narración de ambos nacimientos viene el testimonio de Simeón y de Ana sobre Jesús y la historia de Jesús en el Templo cuando tenía doce años. En ambas imágenes se ilumina el misterio del niño recién nacido. (Grün, 2004)

Lucas 1, 26-38, es un micro-relato encuadrado en el macro-relato de Lucas 1-2 donde se establecen claramente dos partes: **Anuncio y cumplimiento**.

ANUNCIO (1,26-56): Anunciación a Zacarías (1,5-25), Anunciación a María (1,26-38). Visitación /Cántico de María (1,39-56)

CUMPLIMIENTO (1,57-2,52) : Nacimiento de Juan (1,57), Nacimiento de Jesús (2,1-7), Visita de los vecinos (1,58-66) Visita de los pastores (2,8-20), Circuncisión de Juan (1,59), Circuncisión de Jesús (2,21), Presentación en el templo (2,28). Cántico de Zacarías (1,67-79) Cántico de Simeón (2,29-32), Vida escondida de Juan (1,80), Vida escondida de Jesús (2,39-40), Jesús en el templo: (2, 41-52)

2.2.3. La trama

El dinamismo integrador que saca esta historia (Ricoeur, 1998) hace parte de lo que se hace con el esquema de *anuncios* en la Biblia y que caracteriza este tipo de narraciones. Según el esquema quinario de Larivaille (1974) la trama se desarrolla así:

- Introducción (26-27): Presentación de los padres. Tiempo y espacio del relato
- Situación inicial (28-29):
 - Entrada en escena del mensajero - Presentación del ángel (28)
 - Turbación - perplejidad de María (29)
- Nudo: (30-37)
 - Palabras del ángel: el mensajero saluda a María por su nombre y le invita a la tranquilidad (30b),

- Anuncio del nacimiento, indicación del nombre (31a)
- Indicación del nombre que deberá poner al niño (31b)
- Descripción de las características del niño, en este caso su función (32-33).
- Objeción de María (34bc)
- Respuesta y señal: María concebirá virginalmente; su prima Isabel, aunque ya anciana, también ha concebido un hijo. (35b-37)
- Acción Transformadora: (38a). es la respuesta de María en la que se declara esclava del Señor y acepta que se haga la voluntad de Dios.
- Conclusión: (38b) Y se fue de ella el ángel.

La trama se ve enriquecida por el brillo que da el anuncio y que lleva a comprender una vocación. La anunciación a María es sin lugar a dudas un anuncio único.

2.2.4. Los personajes

Ante la pregunta por la historicidad de los sucesos, se prefiere aludir a la idea central de Lucas sobre los personajes. Ciertos autores, como J.P Audet (1976) y J. McHugh (1975), han aventurado la idea de que la narración de Lucas bien pudiera ser un modo de presentar una experiencia interna de María, de orden espiritual y absolutamente privada. Pero lo verdaderamente importante en este caso es centrar la atención en el mensaje propiamente dicho, con su descripción del personaje. La posibilidad de determinar con toda precisión el carácter histórico de los detalles es totalmente secundario (Fitzmeyer, 1987).

La primera aparición en escena de María en el evangelio de Lucas, es de personaje principal en tres pasajes encadenados entre sí: el anuncio del ángel (vv. 26-38), la visita a Isabel (vv. 39-45) y la proclamación del magníficat (vv. 46-56). “Estos tres pasajes forman como un tríptico. En el primer cuadro del tríptico, María está contemplada como la mujer “llena de gracia”, que acoge al Espíritu. En el segundo, ella es la mujer que sale al encuentro de su pariente, llevando ya en su seno al Hijo, y con su saludo transmite el Espíritu. En el tercero, ella es la orante que celebra lo que Dios ha operado en ella (Cortés, 1998).

La intención fundamental de Lucas, al contar (*telling*) esos episodios –y precisamente de esa manera, es decir, en acusado paralelismo-, no es otra cosa que mostrar (*showing*) la identidad de los personajes centrales. *El anuncio celeste se refiere al futuro mesiánico y la personalidad única del hijo*. La descripción de María como “virgen” en Lucas 1, 27, se parece mucho más a Dt 22, 23 que a Isaías 7, 14 a pesar de las opiniones de Schneider (1977) y otros más.

Para anunciar el nacimiento y la concepción de Jesús, Lucas escoge el mismo mensajero celeste, es decir Gabriel (v 26). El ángel Gabriel aparece en el escenario narrativo como un personaje redondo y simpático. María es un personaje redondo y

empático⁶. A pesar de que el anuncio la sorprende y desconcierta, no pierde la fe ni se niega a recibir el mensaje de Gabriel, sin embargo hace la pregunta “¿Cómo será posible esto?” para saber cómo se va a llevar a cabo el designio de Dios. Al final tiene una fe total y se entrega por completo a la voluntad de Dios. En el esquema actancial de Greimas, (1987), el arcángel Gabriel se constituye en el sujeto que *anuncia* la encarnación del Hijo (objeto) de *Dios* (Emisor) a *María* (destinatario). Es un enviado de Dios que reconoce la importancia de María como elegida, llena de gracia, y en su diálogo quiere que ella descubra la grandeza de su misión y que confíe en Dios.

2.2.5. El marco

Los elementos fundamentales del marco revelan el cuándo, dónde y cómo se produce la acción (Powell, 1990) de la narración lucana.

- **Tiempo:**

En cuanto al marco temporal, sucede en tiempos del rey Herodes (Lc 1,5) que reinó desde el 37 hasta el 4 a.C. El relato registra un *tiempo mortal* enmarcado por el anuncio del

⁶ **Personaje redondo:** figura construida con la ayuda de varios rasgos; este personaje asume frecuentemente un papel protagonista en el relato. **Personaje simpático:** relación positiva entre el lector y un personaje de la historia contada. **Personaje empático:** relación de identificación intensa entre el lector y un personaje de la historia contada. Cf. Marguerat, Daniel & Bourquin, Yvan. *Cómo leer los relatos Bíblicos: Iniciación al análisis Narrativo*. Editorial Sal Terrae, ed., 1ª imp. Edición. P. 99, 115

nacimiento de Juan Bautista: seis meses después. “En el sexto mes” (v.26), es decir, la datación referida al embarazo de Isabel (Lc 1, 24) abre un nuevo evento estableciendo una relación con el anuncio que recibirá María. Hay además, un *tiempo monumental* de carácter escatológico: “Su reinado no tendrá fin” (v.33), este carácter de duración sin límites es una de las propiedades del reinado mesiánico. Aquí en la narración de la infancia según san Lucas, hay que entender esta realeza en sus connotaciones veterotestamentarias (Sal 45, 7).

- **Lugar:**

En cuanto al marco geográfico, el escenario es una ciudad de Galilea llamada Nazaret (v. 26). Se halla aproximadamente a 340 metros sobre el nivel del mar, muy lejos del antiguo camino intensamente comercial que, atravesando el Valle de Yisreel, unía a Damasco con el sur de Israel y Egipto (Dillmann & Mora, 2006). Esta precisión toponímica falta en algunos manuscritos como el código D y la versión *Vetus latina*, pero la traen todos los códigos griegos más importantes. El nombre de Nazaret no aparece ni en el Antiguo Testamento, ni en las obras de Flavio Josefo, ni en la literatura rabínica, tanto talmúdica como midrásica. Pero se conoce la existencia de este villorrio galileo por una inscripción hebrea descubierta en 1962 en Cesarea del Mar (Fitzmyer, 1987). El nombre griego de Nazaret, se escribe en este pasaje, *Nazareth*, mientras que en Lc 4, 16 se cambia en *Nazara*, lo mismo que en Mateo 4, 13. (Finegan, 1969).

- **Entorno social:**

El primer eje de este marco social es la definición de María como **Virgen**. Lucas no la define con el término *pais* (joven), o *paidiskē* (muchacha), o *korasion* (niña), sino con la palabra *parthenos* (virgen).

El segundo eje es que está **prometida** a un hombre; la forma usada por Lucas es el participio pasivo del perfecto del verbo *mnēsteuein*, y la construcción de la frase parece reproducir a la letra el texto de Dt 22, 23: *parthenos memnēsteumenēandri*; cf. Mt 1, 18. Según las costumbres de Palestina, en aquella época, el matrimonio de una joven en dos fases: el compromiso matrimonial (en hebreo, *'ērūsîn*; en latín, *sponsalia*) que consiste en pedir la mano y el matrimonio (en hebreo, *niššû 'în*) propiamente dicho, en el que el marido se llevaba a casa a su novia para vivir juntos. Ya había un compromiso inquebrantable y legal desde la primera fase en la que se considera a la novia como su mujer (*gynē*, cf. Mt 1, 20.24) (Fitzmyer, 1987).

María es prometida a un hombre de **la estirpe de David**. La pertenencia a este linaje real quiere resaltar la relación directa de Jesús con la dinastía davídica su función mesiánica en el pueblo de Israel.

2.2.6. El tiempo narrativo

En el estudio de la temporalidad narrativa se identifica el juego de relaciones entre el *tiempo narrado* que corresponde al tiempo de la historia relatada, y el *tiempo narrante*, que es el del relato (Müller, 1974) y que en cuanto a este último, ya se abordó en el segmento anterior.

Los evangelios de la Infancia (cc. 1-2 de Lucas), llevan un procedimiento literario particular bien conocido en el mundo helenístico de la Palestina del siglo I: **el paralelismo**, que se ha utilizado en las biografías de hombres ilustres de su tiempo como Plutarco. Lucas pretende medir, con un juicio que procede por paralelismo antitético, el valor respectivo de los dos héroes, Juan y Jesús, cuyas vidas y méritos confronta. Por esto, el evangelista del Tercer evangelio alterna hábilmente entre los *sumarios generalizantes* (que aspiran a la universalidad) y *escenas singularizantes* (que buscan la ejemplaridad).

La escena de la anunciación muestra claramente que no es un relato extendido, no aborda muchas descripciones. Sin embargo el discurso del ángel, que forma la mayor parte del relato, es claro y detallado. Como se mencionaba anteriormente, hay pocas descripciones de la actitud que toman María o Gabriel durante el diálogo, salvo que María se turba por el saludo.

La presencia de un mensajero celestial muestra claramente que el mundo de los valores en juego y la atmósfera de todo el relato serán religiosos. Por otra parte el diálogo habla mucho de Dios: mediante un sabio juego de analepsis y de prolepsis, los actores angélicos y humanos lo ponen realmente en primer plano. En cuanto al orden se reconoce una sincronía temporal en un diálogo directo. Sin embargo, hay una discordancia en el orden del relato. El texto desarrolla dos tipos de anacronías:

- Una *analepsis*. Mira en retrospectiva lo que acontecía a su prima Isabel, que era estéril hasta hace seis meses atrás. Esta da al relato lucano una extensión histórica casi máxima, ya que la memoria divina reaviva, desencadena la memoria humana y la constituye como relato
- Una *prolepsis*: el ángel da un salto al futuro mostrando lo que le acontecerá a ella (concebirás, darás a luz, pondrás por nombre) y la misión del hijo (será grande, le dará el Señor Dios el trono de David y reinará). Las prolepsis enunciadas por las voces celestiales provocan las principales transformaciones, dando un carácter gnoseológico: no ya “¿qué va a ocurrir?” Sino “¿Cómo se hará esto?”. Por tanto lo que va a suceder no será fruto de la casualidad, sino de la voluntad divina, que se manifiesta en toda su omnipotencia (Aletti, 1992).

2.2.7. La voz narrativa

Está en pretérito y va siendo llevada a un ritmo constante. Para el anuncio del nacimiento de Jesús a María (1, 26-38), además de gráficos que muestran las relaciones intertextuales entre el relato de Lucas y las Escrituras de Israel, se encuentran, los apartes y las digresiones sobre la falta de interés biográfico en María de Lucas (comparar el Protoevangelio de Santiago), la terminología Hijo de Dios en Qumrán, la identidad del Mesías con la casa de David (con la gama esperada de referencias al Antiguo Testamento y del Segundo Templo literatura judía), el motivo de la "virginidad perpetua" de María (comparar el Protoevangelio de Santiago), y la frase "concebido por el Espíritu Santo" (con referencias a textos del Antiguo Testamento, Filón, el Nuevo Testamento, Plutarco, e Ignacio) (Eckey, 2004).

Lucas es un narrador omnisciente. Su función es sencillamente la de favorecer la información máxima del lector (sobre la identidad de Jesús). En un palabra la omnisciencia del narrador está al servicio de la del lector (Aletti, 1992)

2.2.8. El papel del lector

El destinador del relato es el *yo* (sujeto de la acción de escribir), es decir Lucas, y el **destinatario** es el "ilustre Teófilo", sobre quien el destinador realiza un obrar persuasivo, un *hacer-saber*, que se dirige a dotar al destinatario de una competencia para actuar, un

saber-hacer, en este caso un “creer”. El contrato de veracidad aparece explicitado en el texto por medio de (a) términos que se dan en obras de historia y delimita así, el género textual del Evangelio de Lucas: “componer una narración de los hechos”, “testimonios oculares”, “exhaustiva investigación”, “escribirte de modo ordenado”; y (b) una declaración de propósito: “verifiques la solidez de las enseñanzas” (Zabatiero, 2006).

Lucas como narrador pone al lector en referencia a la evangelización. Llama a la fe a nuevos creyentes y los educa en el seguimiento a Jesús diciendo que los “testigos oculares” llegaron a ser “servidores de la Palabra”

El lector se encuentra en una posición similar a María, pues va descubriendo al mismo tiempo de la protagonista que ella será la madre de Jesús. Por tanto, el lector podrá asumir los sentimientos de María, al tiempo que podrá ser el escenario para aceptar a Jesús como Mesías y reconocer la importancia de cumplir la voluntad de Dios.

El lector está preparado para los acontecimientos que se narran. El niño que María ha engendrado y que dará a luz es proclamado como Rey mesiánico y el Salvador. Así se genera una tensión en el lector del evangelio y toda su atención está orientada a ese niño (Dillmann & Mora, 2006). Lucas reconoce que el lector se identifica con la joven madre, es decir la venida de Dios da esperanza a los pobres, excluidos y despreciados.

2.3. Aproximaciones al misterio de la Encarnación desde el estudio bíblico.

Luego de hacer una aplicación del análisis narrativo a la perícopa de la Anunciación en Lucas 1, 26-38, se percibe un hilo conductor que lleva a preguntarse por la implicación del misterio de la Encarnación en sujetos en exclusión desde la perspectiva de los estudios bíblicos. Es en últimas la esencia de este misterio la comprensión del sentido a la experiencia que transforma las condiciones de vida.

Algunos estudios bíblicos actuales plantean que desde el misterio de la Encarnación no hay palabras capaces de explicar tal grandeza, sería entonces conveniente usar un puente para cruzar la brecha y es la fe en Jesús (Myers, 2012). Así que, sería mejor pensar en establecer un puente sobre la teología bíblica y sistemática para explorar el papel del Espíritu en relación con la humanidad y la deidad de Cristo encarnado. Este asunto no puede ser abordado sólo a través de la exégesis, porque los textos de los Evangelios no fueron pensados para responder a las cuestiones filosóficas y teológicas sobre la encarnación (Marschall & otros, 2012).

El relato de la anunciación de Lucas prepara la visión que se tendrán sobre el hijo que se espera. Para Boyarin (2012) la clave de interpretación está en la figura de Jesús como Hijo del Hombre que se encuentra en Daniel 7, el cual tiene todas las características principales atribuidas a Jesús en los Evangelios: él es divino, tiene forma humana, lo retratan como una divinidad más joven de apariencia que el Anciano de los días, será

entronizado en las alturas, y él es el poder dado sobre todo nombre y dominio, incluso la soberanía sobre la tierra. De ahí la idea de un Mesías humano-divino.

La confrontación con un Hijo que traerá la salvación, es la idea que se abordará en el siguiente capítulo para comprender la esencia de las líneas de acompañamiento en la evangelización de los sujetos teológicos habitantes en la marginalidad.

3. Actuar. Líneas de Acción Evangelizadora con Poblaciones Vulnerables

En este capítulo se presentan unas líneas de acción evangelizadora para que esta lectura de la realidad de exclusión a partir de la teoría y el análisis narrativo se cargue de sentido y vuelvan otra vez dinamizada en dirección del Reino.

Por lo tanto, se presentarán unas pistas de reflexión para el acompañamiento al trabajo con poblaciones vulnerables integrando las historias de vida de las mujeres madres habitantes de la calle en el relato bíblico del Evangelio de la Infancia (La Anunciación Lc 1, 26-38) como un escenario iluminador pero sin llegar a forzar una comparación en el sentido estricto de la palabra. Este referente pone en diálogo recíproco las experiencias de exclusión tanto de los sujetos actuales como de los bíblicos a partir de los elementos que ha brindado el análisis narrativo.

Desde esta lectura bíblica teológica, se concluye esta parte dejando puntos abiertos para la investigación a manera de desafíos a la teología narrativa en cuanto a la experiencia con sujetos teológicos que viven en condiciones de vulnerabilidad.

3.1. Perspectivas de confrontación entre los relatos de las jóvenes y María en el relato lucano.

Es pertinente entonces, aproximarse a los relatos lucanos desde la perspectiva de maternidad presentada en la perícopa de la Anunciación (Lc 1, 26-38). El carácter fundamentalmente histórico de los textos bíblicos exige sin duda una lectura que se interese por la historia; pero no exclusivamente. Se pondrá de manifiesto la fecundidad de un análisis vinculado a la dimensión narrativa, que no reemplaza al estudio histórico crítico, pero saca efectos de sentido que a aquel se le escapaban (Marguerat y Bourquin, 2000).

El punto integrador entre las madres en situación de calle y María es precisamente la constante vivencia de situaciones discontinuas que cambia la condición del ser. Una discontinuidad que genera numerosas jerarquías y encadenamientos que irán cambiando según se modifique la percepción desde el presente (Foucault, 2006).

Al solicitar a un narrador que nos relate su vida o parte de ella, además de la petición explícita de los contenidos que interesa investigar, existe una petición implícita: la de tomar una posición frente a lo que cuenta. El relato conlleva para Lucas o para las mujeres que cuentan su historia, una elección ineludible: optar por asumir o desconocer su posición respecto a lo dicho.

3.2. Pistas de reflexión bíblico-teológicas derivadas de la confrontación entre los relatos.

3.2.1. Nuevos espacios y nuevos tiempos

Tatiana relata la salida de Puerto Salgar paradójicamente para defenderse y enfrentar otras situaciones que la ponían en riesgo, para luego encontrarse en la gran ciudad viviendo en la calle. Allí puede manejar con libertad su tiempo pero se enfrenta a la maternidad, otra condición que le implicaría otros espacios y otros tiempos de los que huía. En el relato lucano, María es presentada como una mujer del pueblo, una condición que hace cercana su historia a la de cualquier mujer que presupone su experiencia personal en perspectiva de su contexto marginal. Los tiempos también cuenta para María: *En el sexto mes fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret. (Lc 1, 26).*

Al sexto mes del acto primero de la misericordia de Dios: la concepción de Isabel. *El número seis* recuerda también el primer día de la creación del hombre (Gén 1,26 ss), sólo que, en esta ocasión, la tierra recibe al hombre perfecto, al nuevo Adán.

El manejo del tiempo y de los escenarios proporciona las condiciones para valorar y reconocer un nuevo ser como “bueno” en situación de marginalidad. La aparición a María

tiene lugar *"en una ciudad de Galilea, llamada Nazaret"* (Lc 1,26). Nazaret ni siquiera es nombrada en el Antiguo Testamento, o por Flavio Josefo, el historiador o la literatura talmúdica. Es más, el escenario regional es de carácter profano: Galilea era llamada "de los gentiles" (Is 8,23; cf Mt 4,14), es decir, tierra que habitaban extranjeros. Aún más, se dice que nada bueno podía salir de allí (Jn 1,46).

Lo anterior hace comprender que la morada del hijo Dios no estará ligada al templo de Jerusalén. Cualquier lugar de este mundo, por muy despreciable que sea, puede ser muy bien el santuario de su habitación. Nazaret (y lógicamente la persona de María) se presentan como el signo inicial del universalismo cristiano. Cesa la economía del templo de piedra; es ahora el corazón de cada uno de los creyentes el que, acogiendo la palabra evangélica, puede convertirse en sagrario de la presencia divina (cf Lc 8,21; Jn 4.20-24; 14,23).

El tiempo y el espacio forman el contexto de los grandes cambios de transformación en la nueva visión de mundo que empieza en la vida de mujeres que todo pasaba en la sencillez de la cotidianidad. No sólo se transforman a sí mismas sino a un entorno.

3.2.2. Sujetos de la trascendencia

“Como Él está muy arriba, creo que no me escucha cuando le hablo en voz alta, así que sólo le hablo dentro de mí”. Tal vez Marcela con gran sencillez, había descrito la trascendencia de Dios respecto al hombre y, al mismo tiempo, su inmanencia en el corazón humano.

En una compleja situación se encontraba María cuando recibe el anuncio de su maternidad, ella era una virgen prometida en matrimonio a un varón, de nombre José, de la casa de David; (Lc 1, 27). La expresión *a una virgen* es la traducción literal de “pros parthenon”. “Parthenos” en griego, es la traducción de “almah” en hebreo, que significa doncella, y, por tanto, virgen. Al decir *virgen desposada*, San Lucas parece subrayar la virginidad, como si dijera: *Virgen, aunque desposada*. Porque según la ley judía los desposorios tenían carácter de compromiso y participaban bajo muchos aspectos del estado marital. La comprensión del Misterio lleva a entenderse a sí misma como portadora del mismo y además de eso lo encarna en su experiencia íntima y en su cuerpo de mujer. Lo Trascendente sobrepasa la comprensión racional y por eso puede ser asimilado por cualquier mujer.

Para efectos de fortalecer la comprensión del relato de Marcela y el sentido inmanente que subyace en el relato lucano, la literatura patristica aporta en este caso a través de San Agustín el carácter transformante de estas palabras. Él buscando a Dios, llegó

a resolver esa aparente contradicción entre Dios fuera de mí y Dios dentro de mí: ¡Tarde te amé, Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y tú estabas dentro de mí y yo afuera, y así por fuera te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste. Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo. Reteníanme lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. El encuentro con el Dios buscado lo formuló el Obispo de Hipona con esa frase imposible de traducir bien a ninguna lengua: *tu autem eras interior intimo meo et superior summo meo*

Quizá podríamos aproximarnos a su sentido original latino con algo parecido: tú estabas dentro de lo más íntimo de mí y por encima de lo más alto de mí. Tú eres más íntimo a mí de lo que tú mismo lo soy respecto a mí y, al mismo tiempo, me excedes en altura por alto que yo pueda subir dentro de mí. No hay autor verdaderamente espiritual que no se expresa en esos términos de interioridad: Busca a Dios en el fondo de tu corazón limpio, puro; en el fondo de tu alma cuando le eres fiel, ¡y no pierdas nunca esa intimidad! Todo, por otra parte, está patente y desnudo ante su mirada penetrante. A la comunicación interior con Dios estamos llamados todos los seres humanos. Dios, como dijo San Agustín, es Aquél que me es más íntimo que yo mismo (San Agustín, Confesiones, cap. VI).

Sobre todo en la situación de extrema marginalidad social de la calle, resulta la razón real de una religión irracional. Ellos descargan la vida corta, frágil y extremadamente pesada, mientras que la sitúan dentro de una asociación general de sentido, en el horizonte

de la trascendencia (Creador –creado, eternidad – tiempo, el más allá – el aquí, el cielo - la tierra) en el sinsentido de las experiencias cotidianas convierte el caos en sentido, la indeterminación en determinación. Allí aparece una estructura de orden estable, resistente a las crisis, que con su definitiva fuerza de integración regala a cada uno certidumbre y esperanza (Graf, 2004).

La religión en la calle significa por consiguiente una ventaja de vida inequívoca. Si en nuestro ser reside la disposición a los sentimientos religiosos, no es sabido, el uso práctico de la religión, pero está a la mano. Los seres humanos tienden en cada fase de su historia al comportamiento religioso. Esto parece que continua, bajo las difíciles condiciones de la calle, donde las ideas de una realidad superior y trascendental pueden ser importantes para sobrevivir (Schnabel, 2005).

La situación de calle en su complejidad revela, pese a lo anterior, otras dimensiones que surgen de la singularidad de las experiencias de vida de estas personas. Lo que aparece en la superficie como relaciones conflictivas con el mundo, mediante la confianza y el vínculo afectivo de quienes les escuchan, se convierte en relato de fortalezas, sueños, valores y aspiraciones además de capacidades, habilidades, anhelos de entregar y recibir afecto o reconocimiento. Es posible, junto a todo ello, descubrir identidades sin estigma, formas de habitar y querer estar en relación en y con el mundo.

3.2.3. Sentido del mensaje transformador

Sólo la noticia de saber que venía una nueva vida en camino, de la cual sólo ella era responsable, llevó a Dayana a cumplir por fin, las innumerables promesas que hizo ante los centros asistenciales. Sólo se llega a transformar cuando se abre a “las Buenas Noticias”.

Una Noticia llega a una joven de Nazaret. Las primeras palabras dirigidas a María contienen el mensaje más importante: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo..."(Lc 1, 28). La invitación a “alegrarse” supone que ahora se cumplen todas las promesas mesiánicas hechas a la Hija de Sión, al pueblo elegido (cf. Is 12,6; Sof 3,14-15; Jl 2,21-27; Zac 2,14; 9,9). La venida del Señor se convierte en motivo de alegría para todos los que esperan la salvación. Hay también otro motivo de alegría. María ha sido llamada llena de gracia (kecharitomene), "colmada de gracia", transformada e interiormente renovada por Dios. El don con que María ha sido llena de gracia es una promesa para toda la humanidad.

El relato de la anunciación transmitido por San Lucas es una “revelación” sobre el acontecimiento decisivo de la vida de María, en cuanto a la respuesta de fe al plan de Dios. A partir de ahora, María de Nazaret no va a ser sólo la persona inmensamente abierta a lo trascendente Dios, sino la persona trascendida en El. La va a "Santificar" al nivel más profundo de su ser y existir. Sólo entonces, podrá cumplirse que aquel que nazca de ella pueda ser llamado en realidad "Santo, Hijo de Dios" (Lc 1,3).

Quizá por este testimonio y por narrar hechos de la intimidad de María se piensa que el evangelio de la infancia es fruto de los testimonios de María a Lucas. Ella abre el corazón al discípulo de su Hijo para que pueda narrar con precisión griega aquellos hechos vividos en primera persona.

De la vida interior de María recalca Lucas su talante reflexivo en dos ocasiones. La primera la ubica en la gruta de Belén y dice que “conservaba todas estas palabras meditándolas en su corazón” (Lc, 2,19), al observar la adoración de los pastores inmediatamente después del Nacimiento. La segunda se da después de la pérdida del Niño en el Templo y tiene con un matiz importante, pues dice que “su madre conservaba todas estas cosas en su corazón” (Lc 2,51). Esta meditación en el corazón se entiende mejor porque poco antes ha dicho que “ellos (María y José) no comprendieron la respuesta que les dio (Jesús)” (Lc, 2,50)

Dios busca la realización del hombre, pero no fuerza ni obliga. Sus anuncios se presentan como una propuesta y una invitación. (Cardona y Oñoro, 2009). A cada persona le corresponde dar el propio “sí” con pequeños y cotidianos “síses”. Al gran acto de confianza le sigue una sucesión de respuestas que respalden esa opción fundamental. Esto lo hizo María y lo mismo hicieron estas mujeres habitantes de la calle que tomaron otras decisiones para cuidar la vida.

El ser humano que ha redimensionado los esquemas de la madre posiciona las nuevas miradas hacia lo trascendente. Son las nuevas imágenes de Dios que se dejan entrever en estas fibras de fina humanidad de mujeres madres en situación de vulnerabilidad y exclusión.

3.2.4. Cuidar en la vulnerabilidad

Un aspecto fundamental del diagnóstico es que las mujeres y niñas, además de no contar con protección legal por la falta de reconocimiento jurídico debido a que pertenecen a las llamadas poblaciones callejeras, también se enfrentan a violación y explotación sexual, embarazos no deseados por abuso y vida sexual sin protección; desconocen su derecho a decidir sobre su cuerpo y no cuentan con atención médica durante el embarazo.

Cabe apuntar una especial facilidad para la relación interpersonal que se da en la mujer. Otra línea de comprensión puede ser el contacto más cercano con el sufrimiento desde la adolescencia, así como la realidad de una afectividad y una intuición muy desarrolladas. El que sufre es muy realista. El que tiene desarrollado el mundo emocional está más capacitado para llegar al centro de la personalidad. El que mejor intuye lee con profundidad los pequeños signos, sin necesidad de muchos pasos deductivos intermedios, aunque éstos no falten.

María de Nazaret también se turba. Al oír estas palabras, se turbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo. (Lc 1, 29). Para no entrar a hacer interpretaciones especulativas, nos ceñiremos a la comprensión misma del texto. La turbación que vivió María revela una actitud de escucha. Ella se preguntaba que podía significar el saludo. No pregunta en ese instante sólo calla. Permanece en el silencio. Pero en el corazón se establece un diálogo con la Palabra que le es dirigida. Su profundo silencio se convierte en la actividad más grande.

La acción divina es un misterio que siempre asombra y muestra cuál es nuestra verdad. Dios pronuncia a menudo las palabras "no temáis" en la historia del hombre (cf. Dt 3,22; 20,3; Jue 6,23; Is 35,4; Jer 30, 10; Mt 1,20...). El miedo cierra toda relación. Cuando el miedo es desechado, Gabriel ofrece a María la promesa del Hijo.

La soledad y vulnerabilidad a la que se encuentran expuestas puede hacer en algunas de estas mujeres tomar decisiones como el aborto o regalar a sus hijos. Pero hay otras que se sienten portadoras de una esperanza para el que está indefenso.

3.2.5. ¿A quién se espera?

“¿Acaso es basura?, aunque esté en las condiciones más miserables es un ser humano.” Esta fue la respuesta de Diana ante la pregunta por la posibilidad de abortar, su

respuesta indicaba la conciencia de la dignidad humana. Aunque no pueda mantener a su hija y prefiera entregársela a su hermana, está segura que las condiciones no determinan el grado de dignidad, sino el reconocimiento de ese ser humano como tal.

Fue el mismo reconocimiento de María ante una noticia turbadora. Todas las palabras de este mensaje del Arcángel parecen estar cuidadosamente escogidas para que una persona como María, que conocía muy bien las profecías y la historia de su pueblo (*Gen 6,8*)(*Gen 16,11*)(*Is 7,13-14*) (*Jue 13,24*)(*1 Sam 1,20*)(*Sal 2,2-7*).(*2 Sam 7, 16*)(*Is 9,6*) (*2 Sam 7, 12-14*)(*Dan 7,14*),., entendiera sin duda que el hijo anunciado no iba a ser otro que el Mesías prometido. Mas el ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia cerca de Dios. He aquí que vas a concebir en tu seno, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado el Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, y su reinado no tendrá fin." (Lc 30-33)

La concepción y el nacimiento de Jesús no solo es anunciada previamente, como la de Isaac, o Juan Bautista; no solo que desafía las leyes de la naturaleza, como de nuevo la de Isaac, Jacob o Juan Bautista; no solo se encuentra desde el principio bajo el signo de la elección divina, como la de Jeremías o del Siervo de Yahveh; sino en su carácter virginal, en su unción consagrante, en su unión hipostática, eleva a su máximo exponente la enseñanza bíblica sobre el valor de la vida intrauterina. Vida que el relato mismo nos

muestra como presente y activa ya desde los primeros días. "Bendito el fruto de tu vientre" le dice Isabel a María, y añade: "¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Y la narración, sin afirmarlo en términos explícitos, deja claramente sobrentender que la presencia de ese Señor, oculto aún en el seno materno, es la razón última y verdadera del gozo del precursor. (San Pedro, 1994)

La identidad del Hijo queda referida a la integralidad de su ser. En virtud de lo que se es, vivirá como los hijos de Diana nacidos en la calle, reconocido en primera instancia por su madre quien lo asume en su auténtica identidad. Diana lleva muy bien la cuenta de la edad y el lugar donde están sus hijos. Bienestar Familiar no le permite tenerlos porque vuelve a las calles. De hecho, generalmente la encontraba bajo los efectos del sacol. Sin embargo, cuando habla de Stefanía, Santiago y Camilo, su rostro se vuelve triste por no tenerlos junto a ella.

3.2.6. La confrontación con la realidad

El ambiente propicio para Dayana además del lugar que va a recibir a su bebé, no son sólo las paredes para protegerlo de las inclemencias de la calle, sino también la familia que lo va a acoger. Confrontarse con la realidad conlleva siempre enfrentar la incertidumbre. María lo vive en las posibilidades que trae el anuncio. Entonces María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?"(Lc 1, 34)

María, viendo que este proyecto excede sus posibilidades, pregunta a Dios cómo quiere Él cumplir su promesa. El diálogo se desarrolla respetando la libertad de María. Ella, como cualquier israelita, comprendió al punto que se le anunciaba la maternidad del Mesías. Pero esto le hace presentar una "objeción," que podría interpretarse como una simple exclamación de sorpresa. Hay para ello una dificultad: "no conoce varón," hebraísmo por las relaciones conyugales.

Cuando se piensa en el "Sí" de María a la propuesta de Dios, pareciera ser fácil someterse a la voluntad de Dios, pero cabe recordar que su realidad queda comprometida moralmente en el terreno de la exclusión social. La respuesta que ella dio no era algo espontáneo o "lógico". María dice "sí", más por confianza y fe, que por conocimiento. Además, su fe será puesta a prueba cada día. Ella quedará encinta. Y vivirá unida al misterio más radical que existe: Dios. Él sabrá encontrar las soluciones a todos los problemas, pero hacía falta fe, hacía falta abandono total a su voluntad.

No se sabe lo que aconteció bajo la sombra/nube que cubre a María. Pero será reconocido como santo y el fruto será Hijo de Dios. Este es el profundo sentido teológico que Lucas pretende transmitir con la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo, y no el describir un fenómeno milagroso en el orden biológico, aun cuando esto se suponga y sirva de motivo de reflexión teológica, Lucas se empeña en acentuar la corresponsabilidad

y coparticipación creadora de María en la aceptación de la maternidad. Cuando el ángel llega, María no consulta a José, sino que toma su “propia decisión” (Croatto, 2003)

Lucas ve esta opción como expresión de la fe incondicional de María. En este punto, ya se puede intuir que la comunidad lucana, tiene una sensibilidad especial con las mujeres pobres y despreciadas, cuya fe aparece vinculada al profetismo mesiánico de Israel. Esto se constata por ser Lucas el evangelista que más hace visible el protagonismo de las mujeres en sus relatos (Mena, 2006).

María “creyó” en la Palabra, es decir, la tomó en serio, se abandonó al poder creador de Dios, confió en la fidelidad a su promesa. La alegría de María proviene de la fuente inagotable de su fe, siempre viva. Ella está abierta a Dios. A quienes se topen con Jesús a lo largo de su ministerio, se les pedirá este mismo gesto de María. (Cardona y Oñoro, 2009)

3.2.7. Cuidado del otro

Cuando Tatiana se entera de su embarazo empieza a identificar lugares y personas que podían colaborarle para tener un techo, alimento y los implementos necesarios para el cuidado de la niña. A la maternidad se vincula ante todo el valor de la *relacionalidad*. En el seno de la madre es donde “se hace carne” aquél misterio de “comunidad/libertad” que

caracteriza a toda persona humana y que es emblemático por la multiplicidad de lenguajes expresivos, en relación con la naturaleza, con los otros, con Dios.

Es la madre quien en los ritmos fisiológicos de su cuerpo experimenta profundamente *el sentido del límite*, de aquel límite que es indispensable aceptar en la vida de relación, en las relaciones sociales, en la lógica científica. Es la mujer que da a luz una criatura humana la que experimenta la cara positiva del dolor, como testimonio del vínculo inseparable que existe entre amor y dolor, entre vida y muerte, entre conflicto y paz.

Lucas narra que el Hijo de Dios nació de María “El Ángel le respondió... por eso el que ha de nacer será santo, y será llamado Hijo de Dios”(Lc 1, 35). San Pablo es más escueto, pero elocuente: “al llegar la plenitud de los tiempos, envió a su Hijo, nacido de mujer” (Gal 4, 4-6)

La referencia a la plenitud de los tiempos reúne a las religiones arcaicas como preparación temporal a la plenitud de la revelación en los hechos en que la mujer es una mujer concreta más que una difusa madre tierra. A esta afirmación general se une la relación con el pueblo elegido: “de ellos según la carne desciende Cristo, el cual es sobre todas las cosas Dios bendito por los siglos. Amén” (Rom 9, 5).

Como se ha tratado de evidenciar, la maternidad será siempre típica de la mujer en cuanto experiencia del cuerpo que dona, engendra, protege, alimenta, pero es también el más alto símbolo que la naturaleza nos ofrece respecto al cuidado de la vida que crece, a la solicitud por la comunión, a la gestión de la responsabilidad.

3.2.8. Disponerse a ser portadora de vida

Entonces María dijo: "He aquí la esclava del Señor: Séame hecho según tu palabra". Y el ángel la dejó. (Lc 1, 38). Para Tatiana el darse la bendición es más que una costumbre enseñada por su abuela, es la predisposición al bien, y con esto ella percibe que si le va bien, eso irá en beneficio para su hija. Estas jóvenes madres madre se disponen a afrontar el desafío de su realidad de ser portadora de vida.

Sin pedir ninguna señal María como Zacarías, el ángel le da una: un embarazo milagroso de una parienta anciana. Con su respuesta, María, demuestra obediencia, Dios obra el misterio de la Encarnación. Dios forma un cuerpo, crea de la nada un alma, y a este cuerpo y alma se une el Hijo de Dios; de esta suerte, el que antes era sólo Dios, sin dejar de serlo, quedó hecho hombre, y María es Madre de Dios.

Esta verdad es un dogma de la fe católica, definido en el Concilio de Éfeso (año 431). En ese mismo instante comienza a ser madre espiritual de todos los hombres. *Así, con*

su “*fiat*” generoso se convirtió, por obra del Espíritu, en Madre de Dios y también en verdadera Madre de los vivientes, y se convirtió también, al acoger en su seno al único Mediador, en Verdadera Arca de la Alianza y verdadero Templo de Dios (PABLO VI, Ex. Ap. Marialis cultus, n. 6).

El Evangelio hace contemplar a la Virgen Santísima como ejemplo perfecto de *pureza* (“no conozco varón”); de *humildad* (“he aquí la esclava del Señor”); de *candor* y *sencillez* (“de qué modo se hará esto”); de *obediencia* y de *fe viva* (“hágase en mí según tu palabra”). En definitiva, modelo de aquellas virtudes que atraen especialmente la benevolencia de Dios.

Estas perspectivas de reflexión terminan parafraseando a la teóloga Maricel Mena (2006): “Aun cuando intentemos rescatar nuevas dimensiones de María a partir de estos textos, es indudable que dentro de la perspectiva teológica lucana, María en su condición de mujer, encarna lo femenino y lo maternal. Dos condiciones que han estereotipado culturalmente a las mujeres. Ella es la madre del Dios humano, cuya preñez se dio sin acto sexual, y el parto sin dolor, a diferencia del resto de las mujeres. La fertilidad y maternidad de María, no confirman su naturaleza humana, pero sí la naturaleza divina de su hijo. En esta lógica, la virginidad de María, representa una ruptura decisiva con la sexualidad y la reproducción carnal.

Y es justamente esta formulación la que ha tenido mayor eco en las formulaciones dogmáticas de María. Ante esto nos queda una pregunta ¿es posible reconciliarnos con el tabú que tenemos con respecto a la sexualidad femenina a partir del ideal de pureza de María?” (Mena, 2006).

3.3. Desafíos a la teología narrativa desde la lectura bíblico-teológica y la experiencia de vulnerabilidad.

A manera de conclusión de este trabajo, las anteriores pistas de reflexión dejan en claro que quedan puntos abiertos para la investigación que se convierten en los desafíos en la acción evangelizadora. El mismo escenario evidencia que no es algo cerrado, es dinámico, progresivo, que plantea al leerlos, nuevos retos en la mirada tanto de la teología narrativa como en la lectura bíblico teológica en la experiencia real del grupo humano con quienes se trabaje desde la pastoral.

Se ha indicado que la teología narrativa toma en serio los relatos y **entra en diálogo** con la racionalidad propia de los estudios literarios para poder analizar el texto bíblico con rigor metodológico (Siciliani, 2006). Siguen abiertas las preguntas teológicas que plantea la teología narrativa ¿Hacia cuál tipo de comprensión teológica es orientado el lector de estos relatos?

Las diversas opciones que abre el trabajo desde la teología narrativa lo expone también Metz (1993) al asegurar que una tal cultura narrativa sería hoy también importante en relación con lo que se llama, en el cristianismo y en la teología, “crisis de la tradición”, una crisis que acaba poniendo en peligro no sólo las raíces de la religión, sino también las raíces de la humanidad. Las tradiciones, en las que la práctica precede a la reflexión, no se transmiten en lo lingüístico a través del lenguaje reflexivo, del lenguaje científico. Se transmiten a través del lenguaje primario narrativo de la vida diaria. Una cultura en la que no quiere caer en la amnesia, una cultura que no quiere perder del todo la memoria que ha marcado su vida, ha de poseer siempre, entonces una especie de **cultura narrativa**.

En cuanto a esta lectura de la realidad, Schüssler (2004) ha aportado algunos elementos a la reflexión teológica. “La retórica crítico feminista de concienciación insiste además en que el contexto es tan importante como el texto. Vemos según el lugar donde estamos. Nuestra ubicación social y nuestro contexto retórico influyen de manera decisiva en la forma en que vemos el mundo, construimos la realidad o interpretamos los textos bíblicos... suscitando continuamente crítica, discusión y debate, las prácticas bíblico-feministas de democratización y concienciación buscan estrategias y visiones más adecuadas para construir una comprensión distinta de la realidad” como la que podrían ofrecer la mujeres madres habitantes de la calle.

El mismo narrador del tercer evangelio ofrece una de las perspectivas para seguir **leyendo la realidad**, pues Lucas, no presenta un ensayo dogmático sobre Jesús, sino una teología narrativa. Es decir, una teología que se aproxima a los hombres de modo que el lector progresará no por abstractos razonamientos escolásticos, sino encontrándose una y otra vez con la narración, dado que se siente libre.

Lucas entiende el arte de narrar la historia de Jesús de modo que ilumine toda la teología de la encarnación. En su narración, el rostro de Dios sale al encuentro en la figura del hombre Jesús. (Grün, 2004) Hay un proceso de transformación del lector a medida que avanza en el texto. Como dice Huizing (2000) el texto crea una nueva realidad y el lector no permanece igual, sino que es creado de nuevo por medio del texto. En contacto con la imagen de Jesucristo, el lector se transforma en él por medio de la lectura.

Las narraciones han buscado también plantear retos a la **mirada sobre la mujer**. Lucas en su narración ha mostrado cuánto aprecia a María en cuanto a su ser Mujer. Resalta la diferencia de su entrega en comparación con Zacarías, la muestra como representante del pueblo de Israel y aunque la actuación es por iniciativa de Dios, no hay acción transformadora hasta tener que depender de la decisión de ella, como si tuviera que pedirle permiso para actuar. La mirada sobre la mujer en exclusión se dignifica, se revitaliza, ya que el fruto máspreciado que el ser humano puede recibir no viene de sí mismo, ni tampoco procede de la fecundación de otro ser humano, sino que es obra del Espíritu santo.

El desafío de la palabra perdida de la mujer se recupera con Lucas. El díptico de los dos anuncios de Lucas 1 desconoce la norma paulina de que las mujeres deben guardar silencio en la iglesia. En cambio la pregunta de María recibe una respuesta que constituye el centro del mensaje (Lc1, 35). María se convierte en la Madre del Mesías Hijo de Dios mediante un seguimiento libre y deliberado, aceptando activamente ser la esclava del Señor.

La **lectura teológica sobre la mujer, su cuerpo y su realidad** es un reto que queda también abierto por la teología del género. Todo análisis de las situaciones sociales en las que viven las mujeres, todas las críticas de las tradiciones compartidas y construcciones de afirmaciones teológicas se han hecho en relación con la manera cómo experimentamos, sentimos y *vivimos* como cuerpos. (Vivas, 2004). Las mujeres conceden un lugar de privilegio a las experiencias actuales del cuerpo, lo que muchas otras teólogas de la liberación no han asumido como punto central, como principio y fin de todas las experiencias de justicia de Dios en el mundo.

Un reto para el teólogo de hoy implica una activa **correlación entre la experiencia humana y el relato evangélico**; para esto, es necesario ante todo identificar la relación existente entre ellos, es necesario entonces valorar la correspondencia y la funcionalidad recíproca, por el respeto de la originalidad de ambos. En segundo lugar es necesario capturar la experiencia humana y el relato evangélico en su significado profundo.

Capturar la experiencia humana en su significado profundo quiere decir devolver las actitudes, los problemas, los interrogantes de las personas a su proyecto de vida; quiere decir capturar en una situación vivida (Erlebnis), valores, mensajes, desafíos, orientaciones para la vida; quiere decir tomar lo “vivido”, interpretarlo, insertarlo en el contexto de la vida, convertirlo en un “estímulo” para la existencia personal, convertirlo en “experiencia” (Erfahrung).

Análogamente, capturar el relato evangélico en su sentido profundo, significa identificar el “mensaje” y asumirlo como fuente de interpretación y valoración. A este nivel de “profundidad” es posible encontrar a Cristo, como “orientación definitiva” de la vida, (Soravito, 2000) que se hace vida en el cuerpo de una mujer.

Nada humano está fuera de Dios, porque Dios lo ha asumido en sí mismo para salvarlo. Es esta la fuerza que trae el mensaje de la Fiesta litúrgica de la Encarnación cada 25 de marzo. Nada es tan terrible o despreciable que no pueda formar parte de Dios y no esté habitado y animado por Él. Por tanto, cuidar la vida y protegerla es la idea fuerza que se propone en todo el trabajo como un reto para asumir en la tarea evangelizadora.

En conclusión, estos desafíos en clave de evangelización, se convierten al mismo tiempo en las cuestiones abiertas para la investigación y para la acción del teólogo y de la

teóloga. Hoy hay necesidad de una presencia efectiva en el contexto, tener una fe viva para leer los signos de los tiempos y el acontecer de Dios como misterio transformador.

Referencias

Aletti, Jean-Nöel. (1992). *El arte de contar a Jesús. Lectura narrativa del Evangelio de Lucas* (pp.57-78). Salamanca: Ed. Sígueme.

Aquino, María Pilar. (1993). “*Feminismo*” (p.511). En: C. Floristán & J J Tamayo (comps.), *Conceptos fundamentales del cristianismo*. Madrid: Trota.

Audet, J.P. (1976). *L'Announce à Marie*. RB 63. P. 335

Berzosa, Raúl. (1999). *¿Qué es Teología? Una aproximación a su identidad y a su método* (p.14). Bilbao: Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P. (1986). L'illusionbiographique. *Actes de la recherche en sciences sociales, Vol 62-63, 64-72*.

Boyarin, Daniel (2012). *The Jewish Gospels: The Story of the Jewish Christ*. New York: New Press.

Brown, Raymond, K.P Donfried, J.A. Fitzmyer, J. Reuman (1982). *María en el Nuevo Testamento. Una evaluación conjunta de estudiosos católicos y protestantes*. Salamanca: Ed. Sígueme.

Brown, Raymond. (1982). *El nacimiento del Mesías. Comentario a los relatos de la Infancia*. Madrid: Cristiandad.

Cardona Ramírez, Hernán Darío. (2006). *Jesús resucitado camino de Emaús*. Medellín: Ed. Universidad Pontificia Bolivariana.

Cardona, Hernán & Oñoro, Fidel. (2009). *Jesús de Nazareth en el Evangelio de San Lucas: Comentarios bíblicos al ciclo litúrgico A*(p. 29). Ed. Universidad Pontificia Bolivariana.

Castillo Lupemar, V. (1984) *trabajo sobre "Situaciones Sociales y Observación Participante"* (pp. 7-14). Paradigma V (5)

Cornejo, Marcela. (2008). *La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico*, Psykhe v.17 n.1 Santiago mayo 2008, versión On-line ISSN 0718-2228

Cortés, Manuel. (1998). *María discípula predilecta, la primera Cristiana*. 3º ponencia presentada en el Congreso Mariano Nacional. Zaragoza.

Croatto, José Severino. (1992). La anunciación a la luz de la teología de la alianza. María como antitipo de David. *Revista Bíblica*, 53, 129-139.

Croatto, José Severino. (2003). “filha de Sião” em Lucas 1-2 – A imitatio e a interfiguralidade tipológica na narrativa lucana. *Ribla*, 46, *Petrópolis: Vozes*, 18-34

De Cré, Didier, (1962). *Lc Fiat De V Annonciation (1:38)*: Est. Franc.

De Villers, G. (1999). La historia de vida como método clínico. *Proposiciones*, 29, 103-114

Del Valle, Luis G. Teología narrativa ante los nuevos sujetos o actores teológicos.
En: *Christus*, 45, n° 719. México. pp. 44-45

Dillmann, Rainer & Mora, César. (2006). *Comentario al evangelio de Lucas. Un comentario para la actividad pastoral*. Navarra: Ed. Verbo Divino.

Eckey, Wilfried. (2004). *Das Lukasevangelium: Unter Berücksichtigung seiner Parallelen—Teilband I: 1,1–10,42; Teilband II: 11,1–24,53* Neukirchen-Vluyn: Neukirchener.

Ernst, Josef. (1985). *Un retrato teológico*. Dusseldorf.

Finegan, J. (1969). *The Archaeology of the New Testament* (pp. 27-33). Princeton.

Fitzmeyer, Joseph. (1987). *El Evangelio según San Lucas* (p. 97). II Traducción y comentario. Capítulos 1, 8-21. Ediciones Cristiandad. Madrid.

Forselledo, Ariel Gustavo. (2002). *“Niñez en situación de calle. Un modelo de prevención de las farmacodependencias basado en los derechos humanos”*. Instituto Interamericano del Niño. Uruguay.

Foucault, Michel, (2006) *La arqueología del saber* (p. 4).México: Siglo XXI.

Garibay, Javier. (2000). *Hablar de Dios desde el umbral: las víctimas y los Nuevos Paradigmas*. *Christus*. 45, n° 719. México. pp.. 11-25

Graf, Friedrich Wilhelm (2004). *Die Wiederkehr der Götter. Religion in der modernen Kultur* (p.111). München: C. H. Beck Verlag.

Greimas, AlgirdasJulius. (1987). *Semántica estructural*. Madrid: Gredos.

Grün, Anselm. (2004). *Jesús, imagen de los hombres. El evangelio de Lucas*. Estella: Ed. Verbo Divino.

Halkes, Catharina (1980). Teología feminista. Balance provisional. *Concilium*, 125

Heidegger, M. (1997). *Ser y Tiempo* (Traducción de Jorge Rivera). Santiago: Editorial Universitaria.

Hipona, Agustín. *Confesiones de san Agustín, obispo* (Libro 10, 26, 37-29, 40: CSEL 33, 255-256)

Huizing, Klaas. (2000). *Ästhetische Theologie. Band 1: Der erlesene Mensch*. Freiburg: Kreuz-Verlag.

Instituto colombiano de Bienestar Familiar. (2007). *Directorio de instituciones para niños, niñas y adolescentes en situación de calle*. Primera edición.

Küng, Hans. (1997). *El cristianismo. Esencia e historia*. Madrid: Trotta.

Lainé, A. (1998). *Faire de sa vie une histoire. Theories et ratiques de l'histoire de vie en formation*. Paris: Desclée de Brouwer.

Larivaille, Paul. (1974). *L'analyse (morpho)logique du récit: Poétique 19*, pp.368-388

Marguerat, Daniel & Bourquin, Yvan. (2000). *Cómo leer los relatos Bíblicos: Iniciación al análisis Narrativo*. (Eds.). Santander: Editorial Sal Terrae.

McHugh, J. (1975). *The Mother of Jesus in the New Testament*(p.128). N.Y: Garden City.

Marschall, H., Rabens, V., & Bennema, C. (2012). *The Spirit and Christ in the New Testament and Christian Theology: Essays in Honor of Max Turner*. Grand Rapids: Eerdmans.

Mena López, Maricel. (2006). Leitura de Lucas 1–2 a partir de uma perspectiva afro-feminista. *Ribla, 53, Petrópolis: Vozes, 136-146*

Metz, Christian. (1968) *Essais sur la signification au cinema, 2 vols., Collection d'esthétique*, Klincksieck. Paris 1968-1983 (trad. Cast.: Ensayos sobre la significación en el cine, Ed. Buenos Aires, Barcelona)

Metz, Johann Baptist & Wiesel, Elie. (1993) *Trotzdem hoffen*. Mainz: Mathias Grünewald Verlag.

Michaud, Jean-Paul. (1992). María de los Evangelios. *Cuadernos bíblicos 77*. Navarra: Ed. Verbo Divino.

Ministerio de Educación. Documento Nacional. Red de Solidaridad. (1998). *Lo visible de lo invisible. "Análisis y mejoramiento de las condiciones de vida de niños, niñas y jóvenes de la calle, con énfasis en los que consumen sustancias psicoactivas"*.

Mora Paz, César & Levoratti, Armando. (2003). Evangelio según san Lucas. En: *Comentario bíblico latinoamericano. Nuevo Testamento* (pp.477-478). Navarra: Ed. Verbo Divino.

Müller, Günther. (1974). *Morphologische Poetik*. Tübingen: Niemeyer.

Myers, Susan (2012). *Portraits of Jesus: Studies in Christology*. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2/321. Tübingen: Mohr Siebeck.

Nácar, Eloíno & Colunga, Alberto (1961). Sagrada Biblia. Biblia comentada. Comentario al Evangelio de Lucas por Manuel De Tuya.

Navarro, Mercedes. (1996). En: *Nuevo Diccionario de mariología*, Madrid: San Pablo.

Pedagogía de la calle. Proyecto patio 13. Recuperado el 5 de julio de 2014, de: <http://strassenpaedagogik.de/>

Pineau, G. (1992). Dialectique des histoires de vie. En D. Desmarais & P. Grell (Eds.), *Les récits de vie. Théorie, méthode et trajectoires types* (pp. 131-150). Montreal: Editions Saint Martin.

Polkinghorne, John. (1988). En: Synergistic Analysis of Structured Essays: Large Sample, Discovery-Oriented, Qualitative Research Approach *The Counseling Psychologist*. October 1997 25: 573-585, doi:10.1177/0011000097254002

Powell, M.A. (1990). *What is Narrative Criticism?* (p.69). Minneapolis: Fortress Press.

Preuss, H.D. (1968). "...ich will mit dir sein". *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* 80, 139-173.

Pujada, Juan José. (1992) *El método biográfico: el uso de historias de vida en ciencias sociales* (pp. 59-84). Madrid: Colección de cuadernos metodológicos, Centro de investigaciones sociológicas.

Ricoeur, Paul (1983-1985). *Temps et récit*. 3 tomes. París: Editions du Seuil.

Ricoeur, Paul. (1998). *Du texte à l'action*. Paris: Points

Richter Reimer, Ivoni, (2003) "Lucas 1-2 bajo una perspectiva feminista... y la salvación se hace cuerpo". *RIBLA44* (2003/1), p.33.

Robinson, Maurice & Pierpont, William, (2005). *The New Testament in the Original Greek - Byzantine Textform 2005*. Chilton Book Publishing. ISBN 0-7598-0077-4.

San Agustín. *Confesiones*, liber III, capit 6

San Pedro, Enrique. *El aborto en la Biblia*. Recuperado en: http://www.apologeticasiloe.com/Apologetica/el_aborto_en_la_biblia.htm

Schneider, Gerhard. (1977). *Das Evangelium nach Lukas*(p. 49). Würzburg: Echter-Verlag.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. (1996). *Pero ella dijo* (1992). Madrid: Trotta.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. (2004). *Los caminos de la sabiduría. Una introducción a la interpretación feminista de la Biblia*. Santander. Sal Terrae.

Siciliani, José María. (2006). Hacia una narración liberadora del sufrimiento de las víctimas del conflicto colombiano. *Cuestiones Teológicas*, 33, n°79

Soravito, Lucio. (2000). Il metodo narrativo dell'annuncio in Luca. *CredOg* (5-6) n.119-120. p.161

Tamayo, Juan José. (2003). *Nuevo paradigma teológico*. Madrid: Trotta

Ulrich Schnabel. (2005). Warum Menschen glauben. *Die Zeit* 20/2, 6.7.

Velasco, Honorario y Días de Radas, Ángel. (1997). *La Lógica de la Investigación Etnográfica* (p.89). Madrid: Editorial Trotta.

Vivas, María Del Socorro. (2004). Teología y género. *Reflexiones en torno al feminismo y al género*(p.189). Colección teología Hoy, 45. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Zabatiero, Julio. (2006). La infancia de Jesús – Análisis narrativo de Lucas 1-2. *Ribla*, 53 - *Interpretación Bíblica en busca de Sentido y Compromiso. Diversas aproximaciones al texto de Lucas 1-2: Caleidoscopio de métodos y hermenéutica*. Ed. DEI-RECU.

Anexo 1. Relatos de las Jóvenes Madres Habitantes de la Calle.

Tatiana

“Yo me vine de Puerto Salgar porque mi padrastro me tenía ganas, mi mamá era muy celosa y siempre me ponía problemas. Yo me fui a vivir con mis abuelos, ellos me criaron. Yo me vine, me quedé en un internado, luego me enamoré, me volé de allí, viví en la calle y me embarazó. Después de que la niña nació fui a vivir a piezas pero no más en la calle”. Así relata Tatiana la salida de su pueblo que tuvo que abandonar para defenderse y enfrentar otras situaciones que la ponían en riesgo.

La calle fue durante mucho tiempo un lugar para aprender a manejar su vida, ya no era más perseguida por su padrastro, pero enfrentaba otros peligros. Manejaba con libertad su tiempo pero la maternidad le dio la posibilidad de manejar otros tiempos. Sin embargo, tener que huir fue un estilo de vida hasta que supo de su embarazo. “Mi niña me hizo asentar cabeza, me di cuenta que podía vivir dignamente si me lo proponía, ahora por cuidarla a ella, no puedo quedarme por ahí tirada amaneciendo en la calle”. Nuevos tiempos para nuevos espacios.

Cuando conversábamos desprevenidamente sobre la posibilidad de abortar decía: “Muchas personas me aconsejaron abortar. Pero yo quise tenerla, y hasta hubo una señora que me ofreció 10 millones por la niña... en el hospital van personas que están pendientes de cuando una de nosotras va a tener un niño, esta gente juega con ellos, les hacen mimos, nos dan cositas para el bebé. Una señora se encariñó con la mía, y como yo estuve 11 días... uy es que casi me muero cuando me embaracé de la niña, me quedé 11 días porque me dio anemia amarilla.” – ¿y la regalaste?- “Que tal! ni por toda la plata del mundo daría mi niña. Imagínese qué remordimiento cuando se acabe la plata.”

“Cuando quedé en embarazo empecé a pagar una piecita a \$8.000 para darle un lugar donde pueda protegerse del sol o del agua, o del frío o de cualquier cosa o persona que pueda hacerle daño. Yo no la dejo con nadie, nadie la cuida como la mamá, la niña necesita mimos”. Mientras Tatiana hablaba no dejaba de mirar con ternura a su hija de 3 meses.

Esta joven madre con escasos 16 años vive en la calle desde que salió de un internado luego de que el padre de la bebé la abandonó por su embarazo. Al enterarse de su estado empezó a identificar lugares y personas que podían colaborarle para tener un techo, alimento y los implementos necesarios para el cuidado de la niña.

“Tengo el vicio de darme la bendición para todo, para acostarme, para comer. Mi abuelita me lo enseñó. Cuando me sentaba a comer ella me decía que debía darle gracias a Dios. Y a mí me quedó ese vicio. Es que todo tiene que tener la bendición de Dios. Dios me bendice tanto que por allá en Itagüí hay gente que me quiere a la niña y me regala cositas para ella. Vea el Señor no me desampara... un día que no tenía pañales pa` la niña y había acabado de pagar la pieza y no tenía más nada, ay vea, yo lloraba. Y un señor se me acercó y me preguntó si esa niña era mía y me dio diez mil pesos y le compré la paquita de pañales. Yo se los compro menudiados. Por allá en Sabaneta hay una señora que me da ropita y está pendiente. (Silencio) A uno no le falta la ayuda, gracias a Dios. Dios está en esas personas por eso me doy cuenta que él está conmigo porque sabe que lo único que quiero es que mi niña esté bien. Soy quien le cuida su angelito.”

Marcela

Marcela intentaba explicarme la manera cómo se dirigía a Dios: “Como Él está muy arriba, creo que no me escucha cuando le hablo en voz alta, así que sólo le hablo dentro de mí”. Tal vez ella no es consciente de la profundidad de su testimonio pero estas palabras, que en un principio me parecían contradictorias me hicieron recordar que podían ser el reflejo profundo de una realidad que acontece en el ser humano como lo expresa San Agustín. Con gran sencillez, esta mujer de 18 años, habitante de la calle, había descrito la trascendencia de Dios respecto al hombre y, al mismo tiempo, su inmanencia en el corazón humano.

Marcela ha tenido varias etapas en su vida: ha vivido en su propio hogar, ha huido, ha vivido en la calle por largos periodos, se ha internado en centros de rehabilitación por las drogas, se ha enamorado. Una vida con muchos matices pero en muchas ocasiones ha intentado recuperar un rostro con el cual mirar sin temor a sus hijos.

Ella misma lo expresa cuando presenta la visión de un lugar ideal al cual llevar a sus hijos para convivir con ellos: “una casa pequeña al lado de un lago, un espacio amplio donde pueda ver correr a mis hijitos y muchos árboles para disfrutar sin ser regañados”. No hay límites. Vivir la espontaneidad de una vida donde sólo se respire felicidad.

Dayana

“Si Camila no hubiera llegado, creo que no hubiera tenido motivos para ponerme a vender chiclets en este semáforo, sino que hubiera seguido pegada del Ruso pa´que me vendiera vicio, qué tal que mi niña me vea en esas” Su hija la llenó de fuerzas para cumplir por fin las innumerables promesas que hizo ante los centros asistenciales.

A veces Dayana llegaba a Mamá Margarita en San Ignacio. Cuando se daba cuenta de que sus historias ya no convencían, pasaba a los Combos en San Benito, hasta en uno de sus arranques de decisión llegó a Hogares Claret en San Antonio de Prado con el ánimo de no caer en la tentación de tener a sus amigos cerca, pero la verdad, era un círculo vicioso,

un juego en el que turnaba instituciones para no comprometerse con ninguna y obtener beneficios temporales. En Medellín, hay muchos, algunos de carácter privado y otros oficiales, pero la Buena Noticia llega cuando sólo se está abierto a recibirla.

Dayana trabaja en los semáforos vendiendo chicles. Tiene 17 años y 8 meses de embarazo. “Cuando supe que estaba en embarazo busqué a mi compañero y un lugar para poder pasar las noches protegidos del frío y de los peligros de la calle. Además para poder guardar las cosas que íbamos consiguiendo.” Dayana acentúa con un cambio de voz, el cuidado que debe tener al escoger sobretodo el lugar que el bebé va a encontrar cuando llegue, el ambiente que lo va a rodear porque eso es lo que va a aprender para la vida.

No todas cuentan con que su compañero o padre del hijo que se espera les dé su apoyo, por el contrario, el abandono es otra forma de exclusión. El ambiente propicio para Dayana además del lugar que va a recibir a su bebé, no son sólo las paredes para protegerlo de las inclemencias de la calle, sino también la familia que lo va a acoger. No quiere repetir la historia de su familia en la que se sometió a tres padrastros durante su niñez.

Diana

Una noche mientras estaban dentro del cambuche, una compañera le dijo a Diana que era muy irresponsable al embarazarse en estas condiciones. Diana no sabía de lo que

hablaba y le pregunta por los motivos de su comentario. Le hizo notar cambios en sus horas habituales de levantada y la pereza que le daba en lo que hacía normalmente. Lo primero que se le viene a la mente de Diana es la preocupación por haberse acabado de gastar la plata en bazuco y no haberlo ahorrado para alimentarse bien y que él bebé “saliera sanito”.

Cuando Diana supo de su estado no volvió a consumir por lo menos, durante el tiempo de gestación, cambió muchos de sus hábitos y dejó el consumo de algunas sustancias psicoactivas, por el hecho de sentirse responsable del cuidado de otra vida.

¿Pero quién es ese que se espera? En el encuentro de la semana anterior, Diana, nos había contado que estaba próxima a tener su hijo y que en su parto se la entregó a su hermana, ya que ella no podía encargarse de ella, “si la niña se quedaba conmigo sufriría demasiado, me falta mucha voluntad para ser constante, pero sobretodo hay cosas que no he hecho bien y la gente de aquí en la calle no olvida fácil, uno puede cambiar pero si se le ha hecho algo a alguno, no se lo perdonan. Por eso no quiero que la cojan contra mi niña, me darían por lo que más me duele”.

Llama la atención la reacción que tuvo tan enérgica cuándo se le pregunta si había contemplado la posibilidad de abortar: “¿acaso es basura?, aunque esté en las condiciones más miserables, es un ser humano.”

Diana era sometida al maltrato por parte de su compañero si le pedía usar un método de protección. Tampoco ella quería tener un hijo en las condiciones en que vivía, pero el sólo hecho de pensar que nadie más sino sólo ella podía protegerla, se sintió responsable de su suerte.

Un día, Diana estaba un poco aletargada bajo los efectos del sacol. Empieza su trabajo con hojas secas y flores elaborando un caballo sobre una hoja de papel. Estaba muy concentrada. Luego de 20 minutos. Al preguntarle por una de sus hijas responde que está en el Hospital Pablo Tobón. Cuando va a visitarla tiene la precaución de ir con ropa limpia, sin haber consumido algún tipo de droga por un tiempo porque dice que si ella siente ese olor, la va a enfermar más. “Aunque mi niña no me distinga, puede sentir mi presencia como cuando Dios está, no se sabe cómo es pero se siente que sólo hay cosas buenas alrededor. Eso es lo único que quiero que sienta ella cuando yo esté cerca. Como un ángel que la cuida pero que ella no puede ver.”